FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

"PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR"

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTOR:

VERONICA PARIONA AUCCASI

ASESOR

DR. JUAN JOSÉ KANEKO AGUILAR

LIMA, PERÚ, JUNIO DE 2018

DEDICATORIA

A Dios por darme su fortaleza y guiar cada uno de mis pasos.

A mis padres, en especial a mi madre, por su amor, paciencia y apoyo incondicional.

A mis hermanos Cesar, Lourdes y Alfredo por su cariño, apoyo y motivación para luchar por mis metas.

A mis amigos, por su aprecio y por darme la mano en el momento oportuno.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a la Universidad Autónoma del Perú por haberme acogido en sus aulas y brindarme los conocimientos de mi noble profesión.

A mi asesor Dr. Juan José Kaneko Aguilar por sus conocimientos brindados durante las horas de asesoría.

A mis revisores: Dr. José Anicama Gómez, por sus acertadas sugerencias.
Agradezco también a los Directores de las Instituciones Estatales de Lima Sur quienes gentilmente me dieron la facilidad para poder aplicar la prueba.

Finalmente, agradezco a todas las personas que demostraron el verdadero valor de la amistad y me apoyaron de una u otra manera en el momento indicado.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, basado en el modelo teórico de Andreu, en una muestra de 1300 adolescentes de 12 a 17 años de Instituciones Educativas de Lima Sur. Los resultados indican que a nivel de la validez, se obtuvo una puntuación V de Aiken ≥ 0.80 y una $p<0.05$ en la prueba binomial, por lo tanto posee un adecuado nivel de validez de contenido. Los valores de la correlación ítem-test oscilan entre 0.20 a 0.60, lo cual indica que la prueba posee un adecuado nivel de homogeneidad. El análisis factorial arrojó que la prueba tiene 2 factores independientes que explican el 33.266% de la varianza total, por lo tanto se confirma que la prueba posee validez de constructo. En la validez de criterio se halló una r de 0.635, lo cual, confirma una relación moderada alta entre el CAPI-A y AQ de Buss y Perry, por lo tanto la prueba presenta validez de criterio. A nivel de la confiabilidad, se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.847, por lo tanto la prueba posee consistencia interna, así mismo, se halló un adecuado nivel de confiabilidad por el método de división de mitades, ya que se encontró una correlación de 0. 796 en ambas mitades de la prueba. Respecto a la confiabilidad por el método test – retest alcanzo una "r" 0.602 en la agresividad premeditada, una "r" 0.634 en la impulsiva y una "r" de 0.684 en el puntaje total, lo que implica que la prueba presenta confiabilidad por el método test – retest. Finalmente, se encontró que en la agresividad premeditada se establecen diferencias significativas según la variable sexo, así mismo, también se presentaron diferencias en relación a la variable edad en ambos tipos de agresividad y en el puntaje total, hecho que justificó la realización de baremos independientes para cada una de las variables. Por lo tanto, se concluye que el CAPI-A posee adecuadas propiedades psicométricas.

Palabras clave: Agresividad, premeditada, impulsiva, adolescentes.

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the psychometric properties of the Questionnaire of Premeditated and Impulsive Aggression in Adolescents, based on the theoretical model of Andreu, in a sample of 1300 adolescents from 12 to 17 years of Educational Institutions of South Lima. The results indicate that at the level of validity, we obtained an Aiken V score higher than 0.80 and a $p < 0.05$ in the binomial test, therefore it has an adequate level of content validity. The values of the item-test correlation range from 0.20 to 0.60, which indicates that the test has an adequate level of homogeneity. The factor analysis showed that the test has 2 independent factors that explain 33.266% of the total variance, therefore it is confirmed that the test has construct validity. In criterion validity, an r of 0.635 was found, which confirms a moderate high relation between the CAPI-A and AQ of Buss and Perry, therefore the test presents criterion validity. In terms of reliability, a Cronbach's alpha of 0.847 was obtained, therefore the test has internal consistency, and an adequate level of reliability was found by the halves division method, since a correlation of 0 was found. 796 in both halves of the test. Regarding the reliability by the test - retest method I reach an "r" 0.602 in the premeditated aggressiveness, an "r" 0.634 in the impulsive and an "r" of 0.684 in the total score, which implies that the test presents reliability for the test - retest method. Finally, it was found that in the premeditated aggressiveness significant differences are established according to the sex variable, likewise, there were also differences in relation to the age variable in both types of aggressiveness and in the total score, a fact that justified the realization of independent scales. for each of the variables. Therefore, it is concluded that the CAPI-A possesses adequate psychometric properties.

Keywords: Aggression, premeditated, impulsive, adolescents.

RESUMO

Este estudo teve como objetivo analisar as propriedades psicométricas de agressividade Questionário do Adolescente voluntariosa e impulsiva, com base no modelo teórico de Andreu, em uma amostra de 1.300 adolescentes com idades entre 12 a 17 anos de instituições de ensino do Sul do Lima. Os resultados indicam que, no nível de validade, obtivemos um escore Aiken V superior a 0,80 e p <0,05 no teste binomial, portanto, tem um nível adequado de validade de conteúdo. Os valores da correlação item-teste variam de 0,20 a 0,60, o que indica que o teste possui um nível adequado de homogeneidade. A análise fatorial mostrou que o teste possui 2 fatores independentes que explicam 33,266% da variância total, portanto, confirma-se que o teste possui validade de construto. Na validade de critério, foi encontrado um r de 0,635, o que confirma uma alta relação moderada entre o CAPI-A e o AQ de Buss e Perry, portanto o teste apresenta validade de critério. Um nível de fiabilidade, um Cronbach Alfa de 0847, assim, o teste tem consistência interna, também, um nível adequado de fiabilidade se encontra por as metades do método de divisão foi obtido na forma de uma correlação de 0, verificou-se 796 em ambas as metades do teste. No que se refere à fiabilidade do método de ensaio - reteste atingido "r" 0602 sobre a agressividade deliberada, "r" 0634 em impulsivo e "r" de 0684 na pontuação total, o que significa que o teste tem por fiabilidade o método de teste - reteste. Finalmente, verificou-se que diferenças significativas foram estabelecidas na agressividade deliberada como a variável sexo, da mesma forma, também as diferenças de idade variável ocorreu em ambos os tipos de agressão e na pontuação total, fato justificado a realização de escalas independentes para cada uma das variáveis. Portanto, conclui-se que o CAPI-A possui propriedades psicométricas adequadas.

Palavras chave: Agressão, premeditada, impulsiva, adolescente

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

RESUMO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema…… 15

1.2 Formulación del problema…….. 17

1.3 Objetivos…….. 18

1.4 Justificación…… 19

1.5 Limitaciones del estudio……. 19

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes…… 21

2.1.1 Antecedentes Nacionales……... 21

2.1.2 Antecedentes Internacionales…… 24

2.2 Bases teóricas…… 28

2.2.1. Conceptos……..... 28

2.2.1. Bases fisiológicas de la agresión impulsiva y premeditada…….. 29

2.2.3. Formas de expresión de la agresividad……. 33

2.2.3.1. Agresividad física y psicológica……. 33

2.2.3.2. Agresividad activa y pasiva…… 33

2.2.3.3. Agresividad directa e indirecta……... 33

2.2.4. Modelos Teóricos de la Agresividad…… 34

2.2.4.1 Modelo Integrador de Agresividad impulsiva y premeditada… 34

2.2.4.2 Modelo social – cognitivo de Bandura…… 45

2.2.4.3 Modelo de la frustración – agresión…… 46

2.3 Psicometría……... 47

2.3.1 Validez…… 47

2.3.2 Confiabilidad…….. 48

2.3.3 Baremos……... 49

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo y Diseño de investigación…….. 51
3.2 Población, muestra y muestreo……... 51
3.3 Hipótesis……. 52
3.3.1 Hipótesis general……. 52
3.3.2 Hipótesis especificas……... 52
3.4 Variables…… 53
3.5 Técnicas e instrumentos de investigación……. 54
3.6 Procedimiento de ejecución para la recolección de datos…… 57
3.7 Procedimiento de análisis estadístico de datos…….. 57

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Procedimientos de validación……. 60
4.1.1 Validez de contenido……..... 60
4.1.3 Validez de constructo: Análisis factorial…… 64
4.1.4 Validez de criterio……... 68
4.2 Procedimientos de confiabilidad…… 69
4.2.1 Confiabilidad por consistencia interna…… 69
4.2.2 Confiabilidad por dos mitades…… 71
4.2.2 Confiabilidad por estabilidad temporal…….. 71
4.3 Procedimientos de Baremación……. 72
4.3.1 Variables intervinientes……... 73
4.3.2 Proceso de baremación…… 76
4.3.3 Tablas interpretativas……... 83

CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Discusiones…… 85
5.2 Conclusiones……... 89
5.3 Recomendaciones……... 91

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Características diferenciadoras entre agresividad impulsiva y premeditada……..	37
Tabla 2	Correlatos de la Agresividad Impulsiva y Premeditada….....	38
Tabla 3	Validez de contenido del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, según el Coeficiente V. de Aiken…….....	61
Tabla 4	Validez de contenido del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, según la Prueba Binomial……	62
Tabla 5	Correlación Ítem-test del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……	64
Tabla 6	Prueba de KMO y Bartlett del CAPI-A……	65
Tabla 7	Comunalidades de los ítems del CAPI-A……	66
Tabla 8	Matriz de componentes rotados del CAPI-A……	67
Tabla 9	r de Spearman entre el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva	68
Tabla 10	Estadísticos Ítem – Test del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……	70
Tabla 11	Alfa de Cronbach del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……..	70
Tabla 12	Índice de dos mitades del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……	71
Tabla 13	Confiabilidad test-retest del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva……	72
Tabla 14	Prueba de normalidad del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes…….	73

Tabla 15 U de Mann-Whitney: sexo y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes…… 74

Tabla 16 Descripción de diferencias de la variable sexo y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes…… 74

Tabla 17 Kruskal Wallis: Edad y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……. 75

Tabla 18 Descripción de diferencias de la variable edad y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes…… 75

Tabla 19 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total del Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes…….. 77

Tabla 20 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la muestra del sexo masculino……... 78

Tabla 21 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la Muestra del sexo femenino…… 79

Tabla 22 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la Muestra de 12 a 13 años…… 80

Tabla 23 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la Muestra de 14 a 15 años…… 81

Tabla 24 Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la Muestra de 16 a 17 años……. 82

Tabla 25 Interpretación del puntaje total de Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……. 83

Tabla 26 Interpretación del puntaje de los componentes de Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes……. 83

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Modelo integrador de la agresividad premedita e impulsiva…	40
Figura 2	Gráfico de Sedimentación Prueba Experimental……..	65

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existe un mayor interés en el estudio de la agresividad. De hecho, muchos investigadores se han centrado en su funcionalidad. La agresividad se refiere a un conjunto de procesos emocionales y cognitivos que motivan intencionalmente al individuo a hacer daño a una persona, y puede expresarse de manera física, verbal o psicológica. Estas expresiones de la agresividad han mostrado resultados de interés en cuanto a la etiología de la agresividad, por lo que, gracias al enfoque teórico del procesamiento de la información, la comunidad científica pudo estudiar la funcionalidad de la agresión, enfocándose en el estudio de esta variable y conocer su comportamiento en los adolescentes (Andreu, 2010). Por esta razón, el estudio de dicha variable es importante para motivos de investigación dada su incidencia en diferentes contextos incluyendo la realidad local.

Debido a las diferentes investigaciones realizadas por la comunidad científica, dichos estudios se han interesado en la agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes. Posteriormente, gracias a los estudios de Andreu (2010) basados en los modelos teóricos del procesamiento de la información social, de la teoría neoasociacionista y del aprendizaje sociocognitivo, se puede diferenciar la agresividad en dos tipos: premeditada e impulsiva siendo la primera un medio para conseguir un objetivo, mientras que la segunda una respuesta ante una amenaza o provocación percibida. Estos tipos de agresividad se tratarán con mayor detalle más adelante.

A pesar de la relevancia que tiene esta variable para la sociedad, poco se ha hecho en nuestro medio para disminuir su incidencia, por ende, es preciso contar con instrumentos que puedan medir con anticipación la agresividad para que no desencadenen una de las consecuencias graves tales como el bullying, principalmente en las instituciones educativas. Por ello la presente investigación contribuirá con los esfuerzos preventivos ya que al contar con el presente instrumento favorecerá el conocimiento de aquellos estudiantes del nivel secundario que presenten alguna predisposición a emitir conductas agresivas que causen daño de manera premeditada las cuales se relacionan con el bullying, trastorno antisocial o de manera impulsiva relacionada con características de trastorno explosivo o negativista desafiante, con ello se mejorarán notablemente el manejo de programas o talleres dirigidos reducir la incidencia de situaciones de acoso escolar en el

ámbito académico y así disminuir los daños físicos, psicológicos y materiales que trae consigo la agresividad. Es por ello que el propósito de esta investigación es determinar las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Lima Sur.

La presente investigación está estructurada en cinco capítulos, los cuales describiremos a continuación:

Capítulo I: Contiene el planteamiento del problema que subyace a la elaboración de las propiedades psicométricas del instrumento, la formulación del problema, los objetivos que se pretenden lograr, la justificación e importancia del tema para nuestra sociedad y las limitaciones que intervinieron en la realización de esta investigación.

Capítulo II: Se abordan los antecedentes más recientes a nivel nacional e internacional de los estudios realizados sobre las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes y/o estudios correlaciónales donde se aplicó dicho instrumento. Así mismo, se exponen ampliamente las bases teóricas y científicas de dicha variable, y los conceptos relacionados a las propiedades psicométricas.

Capítulo III: Se describe el marco metodológico, el cual engloba el tipo y diseño de investigación, la población y la constitución de la muestra total, el establecimiento de la hipótesis general y las específicas, se operacionaliza la variable en estudio, se describe la ficha técnica del instrumento original, y por último, se hace referencia al procedimiento de ejecución para la recolección de datos y el procedimiento de análisis estadístico de los datos.

Capítulo IV: Se muestra el análisis e interpretación de los resultados obtenidos por cada propiedad psicométrica tales como, la validez, la confiabilidad y la normas percentilares que fueron elaboradas en función a las características sociodemográficas de la muestra.

Capítulo V: En este último capítulo se plantea la discusión, las conclusiones y recomendaciones elaboradas en base a los resultados obtenidos.

CAPÍTULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad

El comportamiento agresivo y violento entre los escolares se ha convertido en una prioridad para la investigación debido a las implicancias que trae consigo para el desarrollo y para el proceso de aprendizaje de los niños y adolescentes, el cual, al verse involucrado en el ámbito educativo interferirá en su rendimiento académico. Al respecto, la Unesco, 2017 proporciono información relevante del estado en el que se encuentra la violencia e intimidación de 19 países ya que afecta la salud mental y emocional de los estudiantes. El sondeo de opinión a 100.000 jóvenes pertenecientes a aquellos países revelo que, en relación a la intimidación el 25% había sido intimidado por su aspecto físico, 25% por su condición de género u orientación sexual y un porcentaje semejante por su origen étnico. Además (Garaigordobil, 2011) señala que: "en la actualidad este fenómeno se ha desplazado de las aulas, a las redes sociales, dado el fácil acceso al internet" (p.234). Generándose repercusiones negativas para la víctima, tales como la depresión, soledad, ansiedad, baja autoestima y otras formas de angustia (Perren, 2010; citado por la Unesco, 2017). El bullying, definido por (Olweus, 1993; citado por Benitez y Justicia, 2006) se refiere a una serie de comportamientos constantes de ofensas verbales, repudio social, amenazas físicas y/o psicológicas, acoso, abuso, hostigamiento y victimización entre escolares (p. 154).

Precisamente el bullying es comprendido como un fenómeno mundial, investigado extensamente y evaluado en las últimas dos décadas, principalmente desde el punto de vista de la psicología y sociología de la educación. En lo concerniente a la sociología, se han hecho esfuerzos en identificar los factores sociales asociados a la intimidación (la pobreza, la exclusión social, la delincuencia juvenil, el consumo de drogas y alcohol), para luego intervenir con programas de prevención que estén dirigidos a reducir comportamientos de alto riesgo (Martínez, Otero, 2005). No obstante la psicología, centró su atención en el análisis de comportamientos asociados con el acoso entre iguales, siendo la conducta agresiva y violenta, el aspecto más estudiado (Perren y Alsaker, 2006; citado por Román y Murillo, 2011).

La violencia en el marco escolar trae consigo una preocupación trascendental en toda América Latina. Esta es una de las principales conclusiones del trabajo de Román y Murillo (2011) publicado en la revista CEPAL 104, quienes al analizar a estudiantes de 6° grado de 16 países latinoamericanos, encontraron que "el 51.1% han sufrido algún tipo de robo, amenaza o golpe por sus compañeros de escuela, y que además, la forma de agresión más común fue el robo 39,4%, seguido de un 26,6% que fue verbal y un 16,5% fue por agresión física" (p.44).

En el Perú, Devida (2012) expuso el IV Estudio Nacional de Prevención y Consumo de Drogas en estudiantes de secundaria, en la cual, se encontró que "el 27.6% registra un nivel medio y un 11.1% presentó un nivel alto de victimización por bullying y que los varones de colegios públicos presentan un mayor porcentaje de victimización que las mujeres y estudiantes de las escuelas privadas. Además, afirman que aquellos que tienen algún tipo de discapacidad presentaron un mayor nivel de victimización por bullying que aquellos que no tienen alguna discapacidad" (p.75).

Por otro lado, según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales Enares (2015) ejecutado por el INEI y el Ministerio de la Mujer, halló que: "75 de 100 estudiantes ha sufrido alguna vez de agresiones físicas y/o psicológicas por sus compañeros de aula, de los cuales resulto que, el 71,1% fue víctima de violencia psicológica, el 30,4% sufrió violencia física y el 27,7% violencia psicológica y física" (p. 66).

Además otras estadísticas sobre el número de casos reportados de violencia escolar a nivel nacional en los últimos cinco años, el Síseve (2018), el cual es portal del Minedu, reportó cifras en un boletín sobre colegios particulares y estatales afiliados al sistema, en las cuales el 84% de denuncias se produjo en los estatales, y es Lima Metropolitana la que presenta mayor incidencia de agresión (7040 casos) a diferencia de los demás departamentos. En cuanto a los tipo de violencia del total de casos reportados (18 mil 275) a nivel nacional, se registraron 10 mil 044 casos de agresión física. En tanto, 8 mil 551 fue verbal, 7 mil 102 psicológica, 2 mil 421 sexual, 691 por celular e internet, 303 por hurto y 137 con armas. Las víctimas son, en su mayoría, adolescentes del nivel secundario. La estadística de SÍSEVE solo representa el 20% de los casos de violencia escolar que sucede en la realidad. La mayoría de alumnos no denuncia por temor.

MINSA (2011) señaló que en una encuesta Global de Salud escolar del Perú, llevada a cabo en el 2010, se encontró que, "en relación a la violencia y traumatismos no intencionales, el 38% de escolares informo que había sufrido de algún tipo de agresión física al menos una en lo concierne al último año. De igual manera, el 37.8% estuvo inmiscuido en alguna pelea física más de una vez, mientras que, el 49.5% padeció algún daño entre serio o grave. Además, el 47.5% de los escolares señalo que fue intimidado o humillado uno o más días. En lo que respecta a aquellos que fueron intimidados, el 9.5% refiere que fue víctima de golpes, patadas o empujones. Mientras que, los escolares que indicaron sufrir de agresión física, el porcentaje fue mayor en los varones con un 43,4% que en mujeres 32,4%" (p.35).

En este sentido, esta problemática viene poniendo en grave peligro el concepto de escuela entendida como un agente de intercambio del conocimiento que se imparte de manera sana, socialmente justa y democrática, en la cual, los estudiantes deben ser capaces de aprender sin miedo en un entorno seguro y fiable con el fin de desarrollar las habilidades de todos los tipos y absorber el aprendizaje que necesitan para desarrollarse y participar plenamente en la sociedad.

Una de las causas por las cuales no se identifican los altos índices de violencia, es la escases de un instrumento de evaluación adaptado a nuestra medio para su adecuada evaluación y posterior intervención. Por ello, la presente investigación busca adaptar el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes a fin de detectar aquellos estudiantes que presenten indicadores de agresión, que causan daño a otros de manera premeditada o impulsiva, y así diseñar programas de prevención e intervención.

1.2 Formulación del problema:

¿Es el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva válido y confiable en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur?

1.3 Objetivos:

1.3.1 Objetivo general:

- Adaptar y Estandarizar el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.

1.3.2 Objetivos específicos:

- Establecer la Validez de Contenido del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva.
- Precisar el Índice de Homogeneidad del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Establecer la Validez de Constructo del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Establecer la validez de Criterio del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Precisar la Confiabilidad por Consistencia Interna del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Establecer la Confiabilidad por División de Mitades del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Establecer la Confiabilidad Test re-test del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Analizar las diferencias significativas a nivel de la agresividad premeditada e impulsiva, según el sexo y la edad en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Elaborar Normas Percentilares o baremos de estandarización.

1.4 Justificación

El estudio tiene relevancia clínica y educativa, puesto que, pretende responder a la problemática psicosocial relacionada a la Violencia en ámbitos escolares y es en Lima Sur precisamente donde se hallan los más altos índices de agresividad en adolescentes; según Anicama, Briceño y Araujo (2012), hallaron: "una prevalencia de 34.8% de bullying o violencia escolar (p. 85).

Esta investigación presenta pertinencia metodológica, ya que busca adaptar el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes del nivel secundario de instituciones educativas de Lima sur, solucionando en parte el problema de instrumentos confiables para medir.

Así mismo, presenta pertinencia aplicativa, ya que en primer lugar favorecerá la detección de perfiles de agresividad y su respectiva funcionalidad, resaltando de esta manera su utilidad tanto en población general como clínica. A partir de ello, se podrá incidir en el adecuado diseño de programas de prevención e intervención, dirigidos a controlar en la medida de lo posible los casos de acoso escolar y detectar a tiempo casos de conducta antisocial.

Los resultados que se obtengan luego de aplicar el cuestionario adaptado de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes permitirá generar sensibilización y concientización en los padres de familia, a fin de que se mantengan alertas frente a la conducta de su hijos, ya que ésta puede llegar a desarrollarse inadecuadamente y generar consecuencias negativas para el adolescente a nivel personal, familiar, social y escolar. Por último, los docentes podrán utilizar los resultados de la prueba para implementar estrategias que les ayuden a enfrentar las conductas agresivas en el aula y fomentar un clima favorable en el entorno académico.

1.5 Limitaciones

Esta investigación presentó limitaciones de corte psicométrico porque los antecedentes de la variable a nivel nacional fueron escasos. Así mismo, presenta limitaciones teóricas, ya que no hay mucha información acerca de la teoría de la agresividad premeditada e impulsiva propuesta por el autor. Por último, presenta limitación aplicativa, debido al fenómeno del niño costero no se logró abarcar todas las instituciones de Lima Sur propuestas inicialmente para el muestreo.

CAPÍTULO II:

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

2.1.1 Antecedentes nacionales:

Rebaza (2015) examinó la relación existente entre la agresividad premeditada e impulsiva y los estilos de socialización parental en adolescentes. La muestra estuvo conformada por 398 estudiantes de ambos sexos, de doce a diecisiete años del distrito de la Esperanza. Los instrumentos utilizados fueron, la Escala de Estilos de Socialización Parental y el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. Los resultados indicaron que existen diferencias significativas en la agresividad premeditada e impulsiva según los estilos de socialización parental ($p<.05$). Según los estilos de socialización parental madre en agresividad impulsiva, evidencia diferencias altamente significativas ($p<.01$), en la cual, el estilo autoritario obtuvo un promedio mayor de (34.08) y un promedio menor el estilo indulgente de (31.59). Así mismo, en la agresividad premeditada, se halló diferencias altamente significativa ($p<.01$), en la cual el estilo negligente obtuvo un mayor promedio (28.76) que el estilo indulgente (25.43). Por otra parte, según los estilos de socialización parental padre en relación a la agresividad impulsiva, se hallaron diferencias significativas ($p<.05$), en la cual, el estilo autoritario obtuvo un mayor promedio (33.95) que estilo indulgente de (31.02). Así mismo, en la agresividad premeditada, también se hallaron diferencias significativas ($p<.05$), en la cual el estilo negligente obtuvo un mayor promedio (28.38) que el estilo indulgente (26.21).

Ybañez (2014) analizó las propiedades psicométricas del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva. La muestra estuvo constituida por 525 adolescentes entre 12 a 17 años del distrito de Florencia de Mora - Trujillo. Los resultados revelaron que la prueba alcanzó una adecuada correlación ítem-test, en la cual las correlaciones puntuaron por encima del valor sugerido de 0.2. Asimismo, en la validez por inter escalas alcanzo una correlación de ($r=0.665$) ello indica que fue altamente significativa ($p=0.01$). Por otra parte, el cuestionario logró una confiabilidad aceptable en la escala de Agresividad Premeditada (Alfa= 0.761) y en la escala de Agresividad Impulsiva (Alfa=0.818). Por último, en lo referente al análisis de la variable género, se hallaron diferencia significativas ($p<.05$), siendo los hombres más agresivos (tanto a nivel de la Agresividad Premeditada como la Impulsiva) que las mujeres, determinándose así baremos percentilares.

Asmat (2014) examinó las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. La muestra estuvo constituida por 505 estudiantes entre 12 y 17 años de Instituciones Educativas Estatales del distrito de Moche. Los resultados revelaron mínimas diferencias entre el modelo teórico y estimado ($d<.05$) en lo que respecta a la validez de constructo por medio del análisis factorial confirmatorio, así como la existencia de correlaciones estadísticamente significativa ($p<.01$). En el análisis de correlaciones ítem-escala logró una buena correlación, puntuando por encima del valor sugerido de 0.30. Así mismo, en la correlación de escalas logró una correlación directa y de grado fuerte ($r=.74$) y altamente significativa ($p<.01$). Por otro lado, logró también un grado de confiabilidad considerable en la escala de agresividad premeditada (.73) y en la escala de agresividad impulsiva (.83), en relación al análisis de variables, en la escala de agresividad premeditada los varones obtuvieron una puntuación de 29.29 y las mujeres 26.94, mientras tanto en la escala de agresividad impulsiva se halló una puntuación de 36.92 en varones y en mujeres 34.86, lo cual indica una mayor nivel de agresividad expresada en sus dos formas en varones (por lo cual, se elaboraron los baremos percentilares por género).

Montoya (2014) estudió la relación existente entre la agresividad premeditada e impulsiva y el acoso escolar. La muestra estuvo conformada por 154 estudiantes de edades que oscilan entre 12 y 17 años de la institución educativa Parroquial "Santa Juana de Lestonnac" y la Institución Educativa Particular "San Pedro" del distrito de Chepén. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes y un instrumento que evalúa Bullying. Los resultados indicaron una correlación directa de grado débil y altamente significativo ($p <.01$) entre la escala de agresividad impulsiva y los factores de intimidación, victimización, red social, solución moral, falta de integración social, constatación del maltrato e identificación de los participantes en el Bullying, con vulnerabilidad escolar ente el abuso y la escala general del acoso escolar.

Llanos (2013) analizó las propiedades psicométricas del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva. La muestra estuvo compuesta por 492 estudiantes de 12 a 16 años del distrito La Esperanza. Los resultados revelan que en la validez de constructo se eliminaron los ítems 1, 3 y 5 de la escala de agresividad premeditada, de igual manera los ítems 4 y 14 de la escala de agresividad impulsiva, posteriormente se halló una correlación

ítem-test aceptable. En relación a la confiabilidad, alcanzó 0.67 en la escala de agresividad premeditada y 0.76 en la agresividad impulsiva, comprobando así un grado confiabilidad aceptable. Por último, se prosiguió con la elaboración de baremos percentilares según género.

Miranda (2012) estudió las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. La muestra comprendió 171 estudiantes de ambos sexos de entre 12 a 17 años del nivel secundario de la institución educativa Víctor Raúl Haya de la Torre, del distrito de Ascope, además se tomó en consideración los niveles socioeconómicos alto y medio. Los resultados indicaron una validez de contenido altamente significativa alcanzando superar el 0.80, así mismo, en la validez de constructo alcanzó una puntuación de 0.842 en la escala de agresividad premeditada y un puntaje de 0.911 en la escala de agresividad impulsiva, indicando una correlación altamente significativa. Por otro lado, en relación a la confiabilidad se obtuvo una alfa de 0.537 en la escala de agresividad premeditada, mientras en la escala de agresividad impulsiva alcanzó un alfa de 0.639.

Martínez (2012) estudió las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. La muestra estuvo constituida por 234 estudiantes, de edades que oscilan entre 12 a 17 de la institución Cesar Vallejo en Trujillo. Los resultados indicaron una puntuación de 0.80 en la validez de contenido. En la validez de constructo mediante correlaciones test-escalas obtuvo puntajes de 0.80, considerándose así altamente significativos. En los que respecta a la confiabilidad logro obtener índices moderados, ya que en la escala de agresividad premeditada alcanzó un alfa de 0.59 mientras que en la escala impulsiva logró obtener un alfa de 0.68, así mismo, en la escala total obtuvo un puntaje de 0.74, lo cual indica ser aceptable. Por último, se procedió a elaborar los baremos para ambas escalas de agresividad, incluyendo uno para la escala de sinceridad.

Muñoz (2013) analizó las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva. La muestra estuvo conformada por 514 alumnos de edades que oscilan entre 12 a 17 años, del distrito el Porvenir. Los resultados indicaron que en la validez de constructo realizada por medio del análisis de correlación ítem- test, se eliminó el ítem 3 de la escala de agresividad premeditada, mientras que, en la escala de agresividad impulsiva,

se eliminó los ítems 4 y 14. Por otra parte, se determinó que posee confiabilidad, ya que se reportó un valor alfa de 0.710, en lo que corresponde a la consistencia interna de la escala de agresividad premeditada y un valor alfa de 0.812 en la escala agresividad impulsiva.

2.1.2 Antecedentes internacionales:

Garaigordobil y Martínez (2016) estudiaron el Impacto del programa Cyberprogram 2.0 en los diferentes tipos de violencia escolar y la agresividad. La muestra se compone de una muestra seleccionada al azar de 176 adolescentes (93 experimentales y 83 de control), con edades entre 13-15 años de las escuelas públicas y privadas de Gipuzkoa (España). Se administraron dos instrumentos de evaluación: el "Cuestionario de Violencia Escolar-Revisado" y el "cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva". Los resultados correspondientes a la violencia escolar indicaron diferencias estadísticamente significativas de cambio entre los grupos antes de la intervención, la lambda de Wilks, $\Lambda = 0{,}798$, $F\ (6{,}169) = 7{,}12$, $p < 0{,}001$, con un pequeño tamaño del efecto ($\eta 2 = 0{,}202$, $r = 0{,}44$). Además, los análisis descriptivos por sexo no indicaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en todas las variables evaluadas de la violencia escolar. Por otro lado, en cuanto a la agresividad, la lambda de Wilks, $\Lambda = 0{,}936$, $F\ (2{,}172) = 5{,}90$, $p < 0{,}01$, mostró diferencias entre los grupos estadísticamente significativas antes de la intervención, con un pequeño tamaño del efecto ($\eta 2 = 0{,}064$, $r = 0{,}25$). Así mismo, la comparación del cambio producido en las dos condiciones reveló que el grupo experimental se redujo su media (Me) significativamente más que el grupo control (Mc) en premeditado (Me = -6,09, Mc = 1,38) e impulsivo agresividad (Me = -9.21, -1.76 Mc =). Además, los resultados del pre-test y el post-test pre-ANCOVAS por sexo también mostraron que no había diferencias de sexo antes de la intervención, y que el cambio pre-post-test fue similar en la agresividad premeditada; Sin embargo, en las mujeres disminuyó la agresividad impulsiva significativamente más que los hombres.

Garaigordobil, Martínez y Machimbarrena (2016) analizaron los efectos de un programa de intervención para el bullying y cyberbullying en un adolescente agresor de 14 años. Los instrumentos utilizados para la evaluación pre-test y pos-test fueron: Cyberbullying, Cuestionario de violencia escolar revisado, cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva, Actitudes y estrategias cognitivas sociales, Escala de Autoestima,

Conflictalk, Escala de activación empática. Posteriormente, se administró Cyberprogram 2.0, la cual, realizó una sesión de intervención semanal de una hora de duración durante un curso escolar. Finalmente, en la evaluación post test, los resultados mostraron que Martín en la fase pretest tenía altas puntuaciones en perpetración de bullying y cyberbullying, altos niveles de agresividad impulsiva/premeditada, alta utilización de estrategias agresivas de resolución de conflictos, un nivel medio de autoestima y muy baja empatía. Por lo tanto, después de aplicar el Cyberprogram 2.0. el adolescente disminuyó significativamente el nivel de perpetración de bullying/cyberbullying, su agresividad, redujo el uso de estrategias agresivas para resolver problemas interpersonales y mostró un nivel medio de empatía. Por lo tanto, el estudio evidenció la eficacia de un programa de intervención en la reducción de la violencia entre iguales.

García y Carpio (2015) estudiaron las relaciones existentes entre las prácticas educativas y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. Los resultados revelaron que existe correlación negativa entre las formas de agresividad, es decir, los factores que subyacen a la agresividad impulsiva son el rechazo y la disciplina rígida que ejerce la madre, no obstante los factores que predicen la agresividad premeditada vienen a ser la falta de revelación y la disciplina indulgente del padre. Por otro lado, es preciso resaltar que en el caso de la agresividad mixta, esta se relaciona con las prácticas educativas más negativas.

Jiménez (2014) estudió los perfiles de agresividad de los preadolescentes y adolescentes practicantes de karate en la Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala, en el departamento de Sacatepéquez. La muestra estuvo conformada por 22 adolescentes practicantes del deporte. Se utilizó el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva. Los resultados revelaron que los adolescentes que practicaban karate presentan perfiles bajos de agresividad. Así mismo, es preciso resaltar que en relación a los tipos de agresividad el 32% de participantes presentó un perfil de agresividad impulsivo, siendo este de mayor prevalencia. Por otro lado, en relación al género, se encontró que del total de varones participantes el 29 % presenta agresividad impulsiva, mientras que, del total de mujeres presentó un 38%, demostrando así mayor incidencia de un perfil de agresividad en el grupo femenino.

García y De la villa (2014) analizaron la inteligencia emocional y su relación con la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. La muestra estuvo compuesta por 203 adolescentes de Educación secundaria Obligatoria de un centro educativo de Jaén. Los instrumentos utilizados fueron, el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes y el Trait Meta-Mood scale-24. Los resultados muestran que en la dimensión atención emocional los adolescentes con perfil de agresividad mixto manifiestan mayor puntuación que los que presentan un perfil de agresividad impulsiva (p=.019) y los que no presentan perfil agresivo (p=.000). En la dimensión de claridad emocional los adolescentes con perfil de agresividad premeditada tienen mayor puntuación que los que presentan un perfil de agresividad impulsiva (p=.052) y mixta (p=.044) de igual forma los estudiantes con un perfil de no agresividad presentan mayor puntuación que los que presentaron agresividad impulsiva (p=.052). En la dimensión reparación emocional los adolescentes con un perfil no agresivo manifiestan mayor puntuación que los adolescente que presentan un perfil de agresividad mixta (p=.006).

Garaigordobil, Martínez y Aliri (2013) estudiaron la relación existente entre la autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying. La muestra estuvo conformada por 178 estudiantes de 13 a 15 años, de 3 centros educativos de la ciudad de Donostia – San Sebastián (Gipuzkoa). Los instrumentos utilizados fueron, Acoso y Violencia Escolar, Índice de Empatía para niños y adolescentes, y el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. Los resultados revelaron que los estudiantes de ambos sexos que obtuvieron elevados niveles de victimización presentaron bajo nivel de autoestima. No obstante, no se encontraron correlaciones entre la variable victimización, empatía y agresividad (premeditada e impulsiva). Sin embargo, se encontró por medio del análisis de regresión que las variables predictores de victimización son la baja autoestima y el menor nivel de edad. Por otro lado, se halló que los niveles de victimización fueron análogas entre varones y mujeres, al igual que en los niveles de la variable socio-económico-cultural (bajo, medio y alto).

Martínez (2013) evaluó efectos de Cyberprogram 2.0 en los factores de desarrollo socioemocional. La muestra estuvo conformada por 176 adolescentes de 13 a 15 años, pertenecientes a tres centros educativos privados religiosos y públicos laicos de Gipuzkoa (España). Los instrumentos administrados fueron: Cyberbullying. Screening de acoso entre

iguales; Cuestionario de violencia escolar revisado; Acoso y violencia escolar; Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes; Actitudes y estrategias cognitivas sociales; Escala de autoestima; conflictalk, y IECA. Los resultados revelaron que el programa estimuló un cambio similar en ambos sexos en la mayoría de las variables que mejoraron significativamente por efecto de la intervención (niveles de victimización, perpetración y victimización agresiva tanto de bullying como de ciberbullying, agresividad premeditada, conductas de conformidad social, ayuda-colaboración, seguridad - firmeza, liderazgo, autoestima y estilos de resolución de conflictos.

Andreu (2010) analizó las propiedades psicométricas del Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva. La muestra estuvo conformada por 825 adolescentes, con edades que oscilan entre los 12 y 17 años, pertenecientes a diferentes centros Educativos públicos de la comunidad de Madrid. Los resultados mostraron una confiabilidad de 0.83 en escala de la agresividad premeditada, mientras que en la impulsiva logró 0.82. En la validez convergente se correlacionó el CAPI-A con dos instrumentos externos, La escala de Impulsividad de Barrat y el cuestionario de agresividad reactiva- proactiva, se encontraron correlaciones significativas con la impulsividad de Barrat. La correlación con la agresividad premeditada alcanzo una r= 0.41 igualmente que con la agresividad impulsiva. Además, la agresividad presentó una correlación ligeramente más elevada con la agresividad proactiva 0.24 y la agresividad impulsiva mostró una mayor correlación con la agresividad reactiva 0.21, como se esperaba. En lo que respecta a la variable género, los varones presentaron mayores niveles de agresividad premeditada e impulsiva que las mujeres.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Conceptos

Berkowitz (1996) señaló que: "la agresividad hace alusión a una condición relativamente permanente a ser agresivo en diversas circunstancias" (p. 43).

Kassinove y Tafrate (2005) precisaron que, la agresividad hace referencia a un estado emocional ligado a determinadas distorsiones cognitivas, manifestaciones verbales o motoras y a ciertos patrones de activación fisiológica.

Calvo y Ballester (2007) afirmaron que:

> un comportamiento puede ser inferido como agresivo o no a partir de la interpretación derivada de su propia experiencia; por un lado, del que la experimenta cuando el estímulo recibido se registra como un daño ocasionado intencionadamente ("agresión percibida") o por otro lado, de quien la realiza ("agresión realizada") cuando sucede aquella intencionalidad en quien la realiza. Por lo tanto, se puede ultimar que existen: conductas violentas ejecutadas con el propósito de causar daño y percibidos por el que los recibe con esa intencionalidad; actos en los que se produce un daño de manera involuntaria porque fueron entendidos de forma intencional y otras conductas ejecutadas para dañar a una tercera persona, en la cual o bien no logra conseguir su objetivo, o bien la conducta no es valorada por el que recibe ese daño de forma intencional (p.36).

Echeburúa (2010, citado por Rodríguez, 2015) estima que la agresividad está arraigada a una estructura psicobiológica del organismo debido al desarrollo filogenético de la especie. Es decir que, la capacidad de respuesta adaptativa que tiene consigo el organismo ante las amenazas provenientes del exterior, impulsan su capacidad de supervivencia y desarrollan en parte las diversas habilidades de afrontamiento de los individuos.

Para concluir, es preciso denotar que, la agresividad no debe concebirse como un modo de agresión. Si no más bien, como un conglomerado de experiencias que difieren

en intensidad, frecuencia y duración sin impulsar necesariamente a la agresión. Además estas respuestas experimentadas internamente, se manifestaran de forma externa a partir de las diferencias individuales, culturales y sociales propias de cada individuo. Por lo tanto, ésta se expresaría en función de tres niveles: A) Nivel emocional, representado por la emoción de ira, la cual es reflejada por el semblante facial y los gestos o también de la variación en el tono y volumen de la voz. B) Nivel Cognitivo, se caracteriza por el almacenamiento de idealizaciones destructivas que se ven reflejadas en la realización de planes agresivos e ideas de daño. C) Nivel conductual, está representado por las expresiones corporales, verbales y físicas manifiestas, la cual vendría a denominarse como agresión en sí o conducta agresiva, (Andreu, 2010). En este sentido, la agresividad viene a ser un construcción teórica que hace alusión a un complejo proceso psicológico que, de forma directa o indirecta, pretende causar un daño, físico o verbal, que consecuentemente pone en peligro, activa o pasivamente, la vida, supervivencia y el bienestar e integridad de otro individuo.

2.2.2 Bases fisiológicas de la agresión premeditada e impulsiva

La manifestación conductual de cada persona es producto de las interacciones que se dan entre las variables biológicas, psicológicas y sociales que lo envuelven, de manera que, no existe un único punto de partida para analizar cada tipo de individuo agresivo (Martínez, 2010). De tal manera, la información propicia de los estudios biológicos ha de fusionarse con otras ciencias, como la psicología y la sociología, con la finalidad de elaborar un modelo específico de cada tipo de agresores.

Por otro lado, en lo concerniente a la agresividad impulsiva y premeditada según Stanford (2003, citado por Rodríguez, 2015) indico apoyándose en teorías biológicas y en experimentos de adultos delincuentes con enfermedad mental, que los agresores impulsivos y premeditados pueden ser diferenciados en base a su particularidad psicofisiológicas y neuroquímicas.

1. Neuroanatomía de la agresión:

Según Raine y Buchsbaum 1996, (citado por García y Solís, 2008) existen diferentes vías en la alteración frontal que estimulan la ejecución de conductas agresivas. Es decir, que la presencia de una elevada alteración prefrontal, generará la posibilidad de que diversas de esas vías logren activarse, y por ende, existirá mayor riesgo de infligir actos violentos en función de los siguientes niveles: a nivel neurofisiológico, se generará una disminución de la inhibición del córtex prefrontal; a nivel neuroconductual, se originan conductas las de riesgo, estallidos emocionales agresivas, y conductas controversiales; a nivel de la personalidad genera impulsividad, pérdida del autocontrol, inmadurez y un juicio social pobre; a nivel social, se genera un deterioro en las habilidades sociales, y por último, a nivel cognitivo, puede exteriorizar un razonamiento pobre (Moya, 2010).

LeDoux (1999) describió

> Dos rutas de procesamiento de la información para la emisión de diversas respuestas emocionales a nivel neuro-biológico. Una de ellas se denomina "ruta larga" debido a que el circuito que recorre es a partir del tálamo, llevando información sensorial a la corteza, y finalmente a la amígdala. La otra se conoce como "ruta corta" porque lleva la información recibida, desde tálamo directamente a la amígdala, de manera que, se infiere que esta segunda ruta no transita por medio de la corteza, es por esa razón que no se vincula con la cognición, sino más bien con las emociones (p. 76).

En definitiva, si hablamos de agresividad premeditada e impulsiva, Andreu (2009) señalo que: "la amígdala está relacionada con la agresión impulsiva, en cambio el córtex pre-frontal se relaciona con la premeditada" (p.90).

En este sentido, Blair (2004) afirmó que las diversos tipos de la agresión están conectados con los diferentes modelos de funcionamiento cerebral. Precisamente para contrastar lo anterior se encontró en un estudio que los pacientes adultos diagnosticados con trastorno de personalidad límite presentan tasas más altas de agresión impulsiva debido a la debilitación de la corteza orbito-frontal.

Por otro lado, Alcázar (2010) señalo que una alteración en los circuitos pre-frontales reflejaría el inadecuado funcionamiento de ciertas estructuras subcorticales, las cuales están involucradas con las funciones ejecutivas y la regulación emocional.

Por todo lo anterior mencionado, se presenta a continuación las estructuras subcorticales que intervienen en la agresión:

a) La amígdala: Allí reside la parte primitiva de un individuo y se manifiesta mediante un ataque desenfrenado, la persecución por una revancha, la venganza, etc. Así mismo en su zona denominada región basolateral del núcleo amigdalino, se halla la agresión para la defensa (Bassas, 2007). Mientras que, en el núcleo central de la amígdala se encuentra la agresión afectiva.

b) El hipotálamo: Es el responsable de dirigir las emociones por medio de dos vías. La primera reconocida como medial, la cual, está asociada con la agresión impulsiva (insultos, gestos obscenos, etc.) y la lateral que está asociada a la agresión predatoria (defensa del territorio o ataque en manada), (Elstein, 2008).

2. Marcadores neuroquímicos:

Parte del concepto ambioma, el cual, se refiere la composición del ambiente y la genética (Elstein, 2008). Aun en los casos de predisposición genética se ha comprobado que los genes no originan la conducta de forma determinada. En otras palabras, las influencias genéticas podrían incrementar en la adolescencia, solo cuando se encuentre genéticamente predispuesto al comportamiento agresivo y además cuando están inmersos en entornos antisociales (Tuvblad, Raine, Zheng y Baker, 2009). No obstante, las investigaciones hechas con diversos neurotransmisores sugieren que la agresión puede originarse debido a alteraciones en la función de los siguientes neurotransmisores:

a) La enzima Mao A: se encuentra en todo ser humano, sin embargo, algunas personas tienen el gen que la codifica y otros no. Es de importancia ya que regula de la agresión impulsiva (Kuepper, 2013).

b) Dopamina (DA): Elstein (2008), señala que cuando respondemos a un estímulo agresivamente se activa el receptor D2 de dopamina.

c) Noradrenalina (NA): Un mayor nivel de noradrenalina activaría de forma anormal el estado de alerta, es cual está involucrado con la impulsividad (Bassas, 2007) y a la irritabilidad ocacionada por estrés (Elstein, 2008).

d) Serotonina (5-HT): un bajo nivel de este neurotransmisor suele ser un indicador de la agresión impulsiva, en personas con o sin patologías médicas (Lee y Coccaro, 2001).

3. Marcadores hormonales:

a) La Prolactina: Cóccaro (2004) descubrió que ésta hormona unida a una sustancia llamada D Fenfluramina, logran elevarse en la mayoría de personas, excepto en los que son violentos (Elstein, 2008).
b) Los Andrógenos: están implicados en la conducta violenta y agresiva según (Bassas, 2007) debido a que su producción condiciona que los individuos masculinos sean físicamente más agresivos que las mujeres.
c) La Vasopresina: Facilita el comportamiento impulsivo y agresivo (Moya, 2010).
d) Oxitocina: La carencia de oxitocina está relacionada con el surgimiento de hostilidad, miedo y pérdida de confianza, la cual podría conllevar el desencadenamiento de la agresión (Moya, 2010).
e) Cortisol: Los bajos niveles salivares de cortisol se encuentran vinculados a la emisión de una conducta agresiva (Cornellà y Llusent, 2007).

4. Marcadores del Sistema Nervioso Autónomo:

Un aumento en la activación del sistema nervioso autónomo puede generar una respuesta agresiva de tipo impulsiva. En cambio, las personas diagnosticadas con un trastorno de conducta o de trastorno de personalidad antisocial muestran un bajo nivel de incumbencia del sistema nervioso autónomo, (Viding, 2007) el cual se ha visto reflejado en la agresión premeditada.

2.2.3 Formas de expresión de la agresividad

Al referirnos a la agresividad, es preciso tener claro sus formas de expresión dada la relevancia que tiene en el proceso de evaluación y en las investigaciones etiológicas, es más hay estudios que señalan que algunos factores etiológicos predicen el desarrollo y mantenimiento de los diversos modos de manifestación de la agresividad (Parrott y Giancola, 2007). Por ello, es importante identificar lo que caracteriza a los diversos tipos de agresividad expresados socialmente (Andreu 2010):

2.2.3.1 Agresividad física y psicológica

"La agresividad física es una respuesta motriz que conlleva una acción física. En cambio, la agresividad psicológica utiliza el lenguaje verbal tal como, gritar o insultar" (Andreu, 2010, p.10). Sin embargo, ambas formas mantienen el mismo propósito: el de originar un daño a otro individuo o destruir la propiedad.

2.2.3.2 Agresividad activa y pasiva

"En este tipo de agresividad la diferencia reside en el grado de compromiso activo y/o pasivo de la conducta expresada del agresor para causar daño" (Andreu, 2010, p.10). En otras palabras, en la agresividad activa se infringe algún daño a la víctima, en cambio, en la agresividad pasiva se produce un daño por medio de la privación de atención o al mostrarse indiferente para restirar el estímulo causante de dolor.

2.2.3.3 Agresividad directa e indirecta

"La agresividad directa se propicia cuando hay una interacción cara a cara con la persona que infringe el daño" (Andreu, 2010, p.10). En contraste, en la agresividad indirecta, el agresor permanece en el anonimato evitando algún tipo de confrontación directa con la víctima. De manera que, la diferencia entre ambas se refleja en la posibilidad que tiene la víctima para reconocer al su agresor. De ahí que, a continuación se presentan algunos ejemplos de cómo se expresa socialmente las formas de agresividad:

La agresividad expresada de forma directa, puede ser física (ello conlleva conductas, tales como: pegar, abofetear, disparar), o psicológica (incluyen insultos, vociferar, gritar, amenazar, intimidar). Mientras tanto la agresividad expresada de forma Indirecta, siendo

esta física implica conductas tales como, robar, destruir alguna propiedad, y siendo esta psicológica, se caracteriza por difundir rumores falsos, menospreciar la opinión de otros.

Por otro lado, la agresividad expresada de forma pasiva, se manifiesta física (abarca la negación de las oportunidades de otro, abandonar un lugar cuando llega alguien) y psicológicamente (se caracteriza por no devolver la mirada a alguien y/o someter a alguien a un trato silencioso). Por su parte, la agresividad indirecta psicológica se caracteriza por no negar rumores falsos sobre otros o no transmitir información necesaria.

2.2.4 Modelos Teóricos de la Agresividad

2.2.4.1 Modelo integrador de la agresividad premeditada e impulsiva en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas.

2.2.4.1.1 Agresividad premeditada e impulsiva

La agresividad viene a ser lo que nos canaliza para responder con agresión. A partir de ello, se puede inferir que la agresividad hace alusión a un conglomerado de sentimientos, emociones y pensamientos vividos internamente que mediante la participación de ciertos mecanismos y procesos psicológicos que se impulsarían ante una situación concreta, la cual derivaría en la emisión de una respuesta conductual física o verbal ante contexto determinado.

Bajo esa perspectiva, Andreu (2010) señaló que la agresividad presenta diferencias en relación a sus funciones y motivaciones internas, de ahí que, construyo un modelo explicativo de la agresividad premeditada e impulsiva que se basó en las bases teóricas de procesamiento de información social de Dodge y Coie (1987) la teoría neo-asociacionista de Berkowitz (1996) y en el aprendizaje socio-cognitivo de Bandura (1973) ellos sustentaron la diferenciación funcional entre los dos modelos de agresividad que se presentan a continuación:

1. La Agresividad Impulsiva

Este tipo de agresividad se caracteriza por expresar una respuesta reactiva, producto de la ira, en la cual, el agresor experimenta una percepción de provocación lo que motiva el firme propósito de dañar a la víctima, y que a su vez se acompaña de una activación emocional desagradable o también conocida como agresión emocional.

Por otro lado, esta agresividad mantiene emociones de ira, miedo, irritabilidad, hostilidad y percibe alguna provocación u amenaza que puede ser real o imaginaria, además, se caracteriza por un déficit en el procesamiento de la información social y también por presentar rasgos de depresión, ansiedad y somatización (Dodge, 1991; Meloy, 1988, Volavka, 1995). Sus expresiones faciales típicas son de hostilidad y afecto negativo con hiperactivación simpática. Además, se ha visto relacionada como consecuencia de bajos niveles de inteligencia emocional, habilidades sociales y una articulación anómala en el procesamiento de la información social (Andreu, 2009).

Por último, este tipo de agresión puede manifestarse como representación de una de las características del trastorno negativista-desafiante o de la hiperactividad (Ramírez, y Andreu, 2008). Así mismo Siever (2008) afirma que: "también puede significar como características del trastorno explosivo intermitente y en trastornos de la personalidad de tipo limite y antisocial" (p.400).

2. La Agresividad Premeditada:

Berkowitz (1996, citado por Andreu, 2009) definió la agresividad como:

> un medio instrumentalizado, puesto que usa a una persona o cosa para conseguir algo, de ahí que, se considera más proactiva, enfatizando que su objetivo fundamental no es dañar a la víctima, sino que más bien, obtener alguna clase de beneficios, tales como: la posesión de poder, dominio o estatus social (p.89).

Por otro lado, se estima que este tipo de agresividad suele estar planificada e incluso justificada y aceptada por la sociedad (Siever, 2008). Así mismo, en la agresividad premeditada la respuesta que emite el agresor no es provocada, ni parte de la ira, si no por el contrario, es producto de una estrategia consciente y deliberada que se da en una situación determinada para resolver un conflicto y a su vez busca obtener algún beneficio, tal como: poder, estatus, dinero o satisfacción. Además, se considera que todo su constructo fue determinado por un patrón de aprendizaje social y la intervención de una técnica de reforzamiento positivo (Bandura, 1973). A diferencia de la agresividad impulsiva, su desempeño ejecutivo central permanece intacto y además, sus resoluciones emocionales son semejantes a personas con perfil no agresivo, de manera que, no desencadenaría una manifestación de hiperactivación del sistema nervioso autónomo (Siever, 2008).

Al respecto, Blair (2004) señala que la agresividad premeditada es una representación característica de la psicopatía, ya que en él se observa la manipulación, carencia de empatía y exploración de sensaciones y frialdad emocional. En cambio, la agresividad impulsiva se ve relejada en trastornos límite y esquizotípico de la personalidad, puesto que, ella se caracteriza por impulsividad y déficit en el procesamiento de información social. Además se considera que los elevados niveles de agresividad premeditada pueden incitar una conducta violenta, por ello, se manifiesta que está estrechamente relacionada a la delincuencia juvenil y conducta antisocial (Andreu, Ramírez y Raine, 2006).

Los estudios realizados por Andreu, Peña y Ramírez (2009) en España, revelaron que luego de contrastar las disimilitudes funcionales de las dos formas de agresividad, es usual hallar un incremento de adolescentes que presenten tanto la agresividad impulsiva como la premeditada. No obstante, la singular característica de un adolescente que manifieste mayores indicadores de un tipo u otro tipo de perfil de agresividad estará determinada por la influencia que ejerza la sociedad a la que integre (comunitaria, clínica o judicial), la etapa de vida en la que se encuentre y de las características psicopatológicas a la que este asociado.

Tabla 1

Peculiaridades que diferencian la agresividad premeditada e impulsiva.

Agresividad Impulsiva	Agresividad Premeditada
- En respuesta a una provocación percibida.	- Tiene un objetivo por ello utiliza la agresión y no es provocada.
- Afectaciones emocionales negativas (enfado, ira u hostilidad).	- No hay activación emocional negativa.
- Tendencia en sesgos de atribución de hostilidad.	- Convicción en la eficacia positiva y en resultados de la violencia.
- Reactiva/hostil.	- Proactiva/instrumental.
- Historia de victimización.	- Exposición a modelos agresivos.

Para finalizar, la presente organización funcional de la agresividad, se justificó en función de los resultados de la investigación la implicancia que tuvieron los procesos socio-cognitivos, afectivos y motivacionales, que a su vez ha permitido distinguir y comprender los factores determinantes, tales como, los biológicos, psicopatológicos y sociales que originan o mantienen la agresividad (Bushman y Anderson, 2001; Ramírez y Andreu, 2006).

Tabla 2.

Correlatos de la Agresividad Impulsiva y Premeditada. Andreu (2009).

Impulsiva(reactiva/hostil)	Premeditada (proactiva/instrumental)
Desencadenantes	
- Amenaza o provocación real o percibida, miedo,ira	- Búsqueda de un objeto (beneficios, diversión, placer)
Procesos Cognitivos	
- Sesgo atribucional hostil - Distorsión cognitiva	- Justificación y sesgo positivo sobre la efectividad de la agresión
Procesos Motivacionales	
- Ocacionar daño	- Obtención de beneficio
Procesos emocionales	
- Remordimiento, culpabilidad - Rabia, ira, frustración - Dificultad para controlar sus emociones.	- Frialdad emocional. - Carencia de empatía, compasión o sentimiento de culpa.
Mecanismo básico de aprendizaje	
- Reforzamiento negativo	- Reforzamiento positivo
Correlatos Neurobiológicos	
- Amígdala - Hemisferio derecho	- Córtex pre frontal - Hemisferio izquierdo
Procesos conductuales	
- Menores habilidades sociales - Conducta aislada (solitaria)	- Mayores habilidades sociales - Conducta grupal (pandillas)
Correlatos psicopatológicos	
- Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. - Trastorno negativista desafiante - Trastorno explosivo- intermitente - Trastorno límite de la personalidad	- Trastorno disocial - Trastorno antisocial de la personalidad - Psicopatía - Bullying o acoso escolar
Efectos individuales y sociales	
- Remordimiento, culpabilidad - Menor valoración y justificación social. - Rechazo social - Menor estatus social	- Bienestar, satisfacción - Mayor valoración y justificación social - Admiración (temor) - Mayor estatus social
Antecedentes historio-biográficos	
- Historia de victimización y maltratos en la infancia.	- Exposición a modelos agresivos en la infancia.

2.2.4.1.2. Hacia un Modelo Comprensivo de la agresividad premeditada e impulsiva

Anderson y Bushman (2002) señalaron que: "existe una necesidad de integrar las mini teorías existentes de la agresión para poder construir una base sólida. Así mismo, (Bandura, 1973), manifestó su deseo de un modelo general que componga tanto la agresión impulsiva y la premeditada" (p. 29).

Por consiguiente, Andreu (2009) vio indispensable la concepción de un modelo que integrase la agresividad con los factores sociocognitivos, afectivos y conductuales. De modo que, en su propuesta teórica integradora presento a la agresión definida como, una respuesta conductual que se encuentra regulada por diferentes procesos emocionales, cognitivos, inhibición y desinhibición. No obstante, conceptualizó a la agresividad como una construcción teórica psicológica que alude un complicado proceso psicobiológico que posteriormente se manifiesta de manera directa o indirecta con el propósito de causar daño, físico, psicológico, colocando en riesgo activa o pasivamente la vida, el bienestar y la integridad de la persona.

En este sentido, su teoría plantea que la agresividad es consecuencia de un grupo de procesos cognitivos y emocionales que previamente se activaron con la finalidad de manejar situaciones amenazantes en lo que respecta a la interacción externa y constante entre el individuo y su contexto. Por lo tanto, a continuación se presentan los procesos fundamentales por los que tiene que pasar:

a) Proceso de valoración primaria y secundaria

b) Proceso cognitivos (evaluación y decisión)

c) Proceso de auto-regulación

d) Proceso de inhibición/desinhibición.

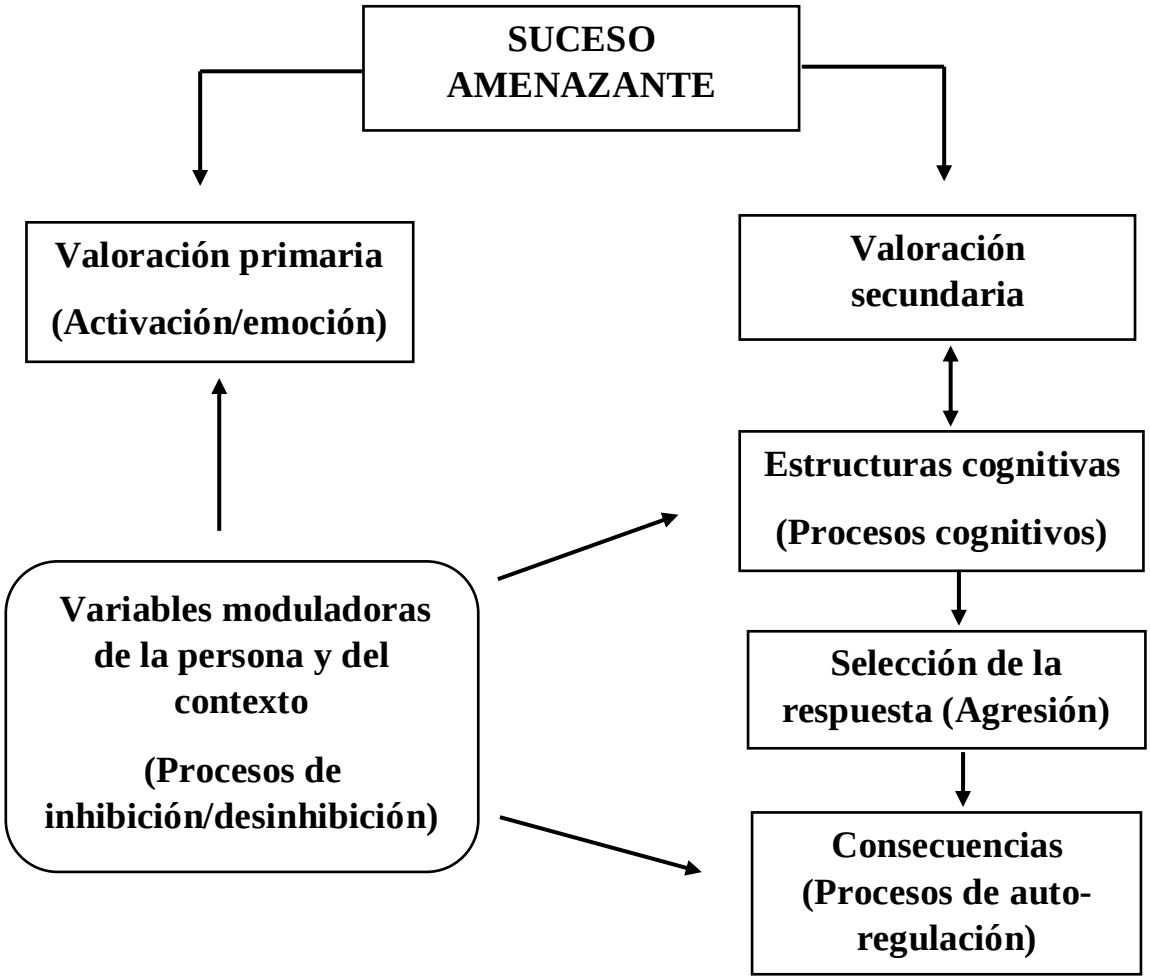

Figura 1. Modelo integrador de la agresividad premedita e impulsiva. Andreu (2009)

a) Procesos de valoración primaria y secundaria

(Ledoux, 1999, citado por Andreu 2009), señala que:

> El proceso inicia cuando el individuo identifica una o más situaciones amenazantes, en ese contexto, se desencadenaría la activación fisiológica, principalmente por medio de la rama simpática del sistema nervioso autónomo (se encarga de estimular al organismo en posiciones de riesgo o amenaza que surgen de modo espontáneo e intenso). Por ejemplo, el proceso ocurre de la siguiente manera: la sangre obtiene adrenalina e incrementa la respiración, el ritmo cardíaco y la presión arterial, además de otros parámetros fisiológicos). En conclusión, aquella estimulación fisiológica es el factor subyacente de la situación emocional en la que nos hallamos cuando se da un suceso que pone en riesgo la vida del individuo (p. 92).

(Siever 2008, citado por Andreu 2009), indica que:

> En la valoración secundaria, el individuo evalúa si la situación amenazante trae consigo algún daño o beneficio, en relación a su bienestar físico y psicológico, como para su integridad o metas. Cabe destacar que la estimación de esa situación pueda manifestarse de una de las siguientes formas: como amenaza o reto. La valoración percibida como peligro sugiere la posibilidad de que ocurra algún daño, por ello, manifiesta emociones negativas como rabia, hostilidad o temor. En contraste, cuando la valoración es percibida como reto se analizan más las oportunidades de éxito y adquisición de ganancias o privilegios a partir de la emisión de conductas agresivas, de ahí que, conlleve impresiones positivas o placenteras (p. 93).

b) Procesos cognitivos

Respecto a las estimaciones descritas con anterioridad, ellas subyacen la activación de procesos cognitivos, es decir, que al recibir un determinado estimulo de amenaza o de desafío la persona debe interpretar y explicarse qué le está sucediendo para que posteriormente el organismo seleccione alguna respuesta específica para un contexto en concreto.

Precisamente, Ledoux (1999) afirmó que

> Existen dos vías de procesamiento de información y que aquellas son las responsables de la evocación de respuestas emocionales a nivel neurobiológico. De acuerdo con ello, señala que por un lado, el tálamo como vía directa conduce la información recibida hacia al núcleo amigdalino, ocasionando que este responda al estímulo peligroso antes de reconocerlo. Mientras que, por la vía secundaria el tálamo transporta la información del estímulo externo hacia la corteza, es ella quien se ocupa de diseñar una idea correcta y concreta del estímulo externo para luego, enviarlo al núcleo amigdalino (p.80).

No obstante, para elegir una determinada respuesta agresiva, requerimos las intervención de los sistemas cognitivos (cuadros mentales que sirven para simbolizar, recopilar y descifrar la información) y de los procesos cognitivos y afectivos.

En definitiva, una respuesta agresiva va a resultar en gran medida de la apreciación que el individuo haga ante una determinada circunstancia de amenaza. No

obstante, aquella interpretación se formara a partir de los procesos cognitivos y nuestras creencias. Por tal motivo, en lo que corresponde a las distorsiones cognitivas, Dodge y Coie (1987, citado por Andreu, 2009) le dieron vital consideración al "sesgo atribucional hostil", en esta sucesión el individuo analiza que el daño percibido es deliberadamente hostil y dañino para él. Razón por la cual, este sesgo origina que nuestras creencias se vuelvan determinantes en el momento de elegir una respuesta agresiva. Además de este sesgo mencionado anteriormente, existe otra creencia, denominada "creencias instrumentales" que también, permanecen en nuestros esquemas cognitivos y que estimulan las respuestas agresivas pero con una peculiar característica, la cual se refiere a que el tema gira en torno al uso positivo y utilitario de la agresión (Peña 2008).

c) Procesos de autorregulación

Mora (2005) manifestó que nuestros esquemas cognitivos se formaron a partir de los datos de la propia experiencia y sus consecuencias. Por tal, se plantea que, si la respuesta agresiva termina siendo eficaz y logra obtener efectos positivos, entonces dicha conducta tenderá a repetirse en situaciones similares. En cambio, si la respuesta agresiva resulta ser ineficaz, ésta obtendrá consecuencias negativas, por lo tanto, se presume que el individuo no se inclinará a contestar de esa manera en un futuro.

Por tal razón, la consecuencia negativa o positiva que se obtenga de la conducta emitida viene a ser el mecanismo motivacional y regulador para que se propicie el aprendizaje.

d) Proceso de inhibición / desinhibición

En el proceso de regulación participan un extenso grupo de variantes moduladoras y mediadoras de una resolución agresiva que puede ser derivado de la persona como de su contexto. Es así que, la respuesta agresiva en sí misma, tal y como se ha conceptualizado, permite estimar que la agresión violenta se originaria bajo la mediación de los principios moduladores desinhibidores del individuo.

Por otro lado, en ambos tipos de agresividad se establecieron vías distintas a partir de la acción de los cuatro procesos mencionados con anterioridad.

En concreto, las distinciones subyacen en los marcos cognitivos y en los resultados que se obtienen de la conducta. De ahí que, cuando se propicie una situación de amenaza, sea verdad o irreal, se producirá una estimación inicial o secundaria que originará posteriormente una activación que proyecta al organismo para el proceso de agresividad subsiguiente, los cuales en su mayoría fueron aprendidos en situaciones similares.

Vale destacar que, las consecuencias tanto positivas como negativas obtenidas de la emisión de una conducta agresiva, explican la formación del esquema cognitivo y de las circunstancias que mantienen una determinada forma de agresión. De ahí que, el agresor impulsivo desfoga su estado emocional negativo por medio de su respuesta agresiva, la cual, se mantendrá mediante un proceso de reforzamiento negativo. No obstante, el agresor impulsivo también origina malestar, rechazo y contra ataques en su ambiente, precisamente cuando las amenazas no son reales. De manera que, este proceso, ligado a otros elementos desinhibitorios del individuo y su entorno, establecería el círculo vicioso de la agresividad emocionalmente impulsiva. Así mismo, es preciso indicar que ciertos estudios revelaron que los agresores impulsivos han tenido más agresiones o fueron víctimas en mayor magnitud que los agresores premeditados (Dodge, 1990). Consecuentemente, cabe señalar que los agresores reactivos han tenido varias experiencias en las que respondieron de forma agresiva, y que ello denoto un fracaso en el momento de resolver problemas interpersonales.

Por su parte, en lo que corresponde a la agresión premeditada, sucede que el agresor percibe un supuesto estímulo amenazante, sin embargo, a partir de ello planea todo el proceso de agresividad subsiguiente, este hecho marca la diferencia en el proceso de agresor emocionalmente reactivo. En concreto, el proceso se da de la siguiente manera: ante una amenaza, el individuo también obtiene una valoración inicial que dispone al organismo para una probable situación de ataque, sin embargo, dicha activación en este caso también se acompaña de una valoración secundaria, la cual, procede a interpretar dicho situación amenazante en función de sus esquemas cognitivos anticipadamente aprendidos en situaciones semejantes. Esta apreciación se construyó previamente de los resultados instrumentales de esa reacción agresiva. Por ende, el agresor premeditado logra aprender mediante un proceso de reforzamiento positivo, en la cual, las conductas agresivas emitidas favorecen la obtención de bienes y otras

ganancias positivas tal como, aminorar situaciones sociales molestas. En consecuencia, mediante esta experiencia, el agresor logra reafirmar la utilidad que resulta de emitir una respuesta de agresión. Este procedimiento, ligado a otros elementos desinhibitorios del individuo y su contexto, articularia finalmente este círculo vicioso de la agresividad instrumental.

Los agresores proactivos han obtenido consecuencias benéficas a partir del empleo de la agresión, lo que ha traído consigo que se desarrolle en ellos un sentimiento de autoeficacia que ocasiona que ante un estímulo amenazante lo interpretarían más como un reto que como un perjuicio potencial (Crick y Dodge, 1996; citado, por Andreu, 2009). Por tal, los agresores premeditados suelen recrear mayores perspectivas positivas sobre las consecuencias de la agresión ya que: a) piensan que puede generar gratificaciones concretas, b) creen que la agresión es una conducta sencilla de manifestar y que es útil al contrarrestar una situación que les parece incómoda y c) estiman que la agresión eleva su autoestima y que no ocasiona algún daño duradero a las víctimas (Crick y Dodge, 1996).

A diferencia de las personas agresivas reactivas, en términos cognitivos, ellos fueron formando un marco cognitivo hostil como resultado de los fracasos y de las situaciones negativas que se presentaron luego de utilizar una respuesta agresiva en otras personas. (Andreu, Peña y Ramírez, 2009).

Para concluir, el sustento integrador de la agresividad premeditada e impulsiva favorece el planteamiento de hipótesis y predicciones para examinar los diferentes elementos biopsicosociales que influyen en la agresión desde una aproximación multidimensional, además se parte de que diversos estudios sobre la etiología y el tratamiento de la agresión y la violencia han sido por lo general mal entendidos y poco investigados en los últimos tiempos, por tal razón el estudio motivacional y sociocognitivo de la agresión expuesto es exclusivamente beneficioso para el diagnóstico e intervención de aquellas personas que presentan un perfil agresivo y violento en entornos clínicos y forenses como escolares.

2.2.4.2 Modelo social – cognitivo de Bandura

El Modelo de Bandura (2001) señala que las conductas agresivas son adquiridas a partir de la observación de las manifestaciones conductuales de otras personas a las cuales se les denomina modelo, ya que es quien simula la conducta, antes de que el observador la imite. Sin embargo, para el mantenimiento de dicha conducta modelada va a depender en gran medida de los factores ambientales (Estímulo reforzador) y personales (eventos cognitivos, afectivos y biológicos).

a) Factores que ocasionan la agresión: Según el autor, la emisión de una conducta agresiva se aprende de dos maneras:

   - La primera enfatiza que el aprendizaje por modelado se da mediante un proceso cognitivo, en el cual el individuo presta atención a las conductas agresivas que propician en el ambiente que lo rodea y las almacena en su memoria (Shaffer, 2002). Con la observación, es factible adquirir el un comportamiento apropiado en diferentes situaciones, y reconocer que consecuencias se obtendrán de los comportamientos que elijamos.

   - La segunda forma indica que el individuo también puede aprender conductas agresivas a través de la práctica directa. No obstante, enfatiza que cuando refuerza dicha conducta agresiva el sujeto tendrá más posibilidades de volver a responder con agresión en su futuro (Shaffer, 2002).

b) Mecanismos impulsadores de la agresión: cuando una respuesta agresiva se adquiere esta se repetirá y mantendrá en el tiempo por medio de un conjunto de mecanismos, es decir, una conducta puede activarse o emitirse como resultado de experimentar un suceso aversivo, pautas de reforzamiento y/o asociaciones de modelado con consecuencias reforzantes (Carrasco, González, 2006).

c) Mecanismo mantenedores de la agresión: hace referencia a los mecanismos de naturaleza cognitiva, actúan como neutralizadores de la culpabilización al emitir una conducta agresiva logrando mantener el comportamiento agresivo.

2.2.4.3 Modelo de la frustración – agresión

Esta teoría fue propuesta inicialmente por Dollard, Miller, Mowrer, & Sears 1939 (citado por Berkowitz 1989) refiere que el comportamiento agresivo se manifiesta a consecuencia haber experimentado una situación frustrante, además señala que, cuanto más frustrado se sienta, más conductas agresivas tendrá, es así que se explica la relación inmediata entre la frustración motivada por el bloque de un objetivo y la agresión.

En suma, Berkowitz 1989 propuso la teoría de la señal de activación, la cual afirma que la frustración se cultiva cuando el individuo percibe que se le va a quitar aquello que le interesa, es decir su meta trazada. Además añadió un concepto adicional: "la ira", ella se encuentra situada entre la frustración y la agresividad, y es la responsable de activar el organismo, programándolo para la agresión, la cual, dependerá del grado de activación emocional de la persona.

2.2.5 Psicometría

2.2.5.1. Concepto

Bunge y Ardila (2002) señalaron que al hablar de ciencia, las variables a medir pueden ser no perceptibles a una observación directa. Por ende, deberá realizarse una valoración indirecta, para lo cual ha de utilizarse indicadores operacionales.

La psicometría es un campo de la psicología que examina las propiedades métricas para la medición de variables psicológicas, ello implica también la utilización de métodos, técnicas y teorías. Su objetivo es brindar prototipos de variable psicológicas para transformarlos en datos y asignarles valores numéricos según la interpretación de sus respuestas (Aragón, 2004).

2.2.5.2. Validez

La validación es un proceso permanente, que pasa diversas pruebas para determinar si el instrumento mide realmente lo que indica evaluar. Dicho de otro manera, se refiere al tipo de conclusiones o inferencias que pueden resultar de las puntuaciones obtenidas en la prueba (Abad, Garrido, Olea y Ponsoda, 2006).

La validez comprende la eficacia que tiene el instrumento para medir un atributo psicológico en base a la interpretación de los puntajes obtenidos de su prueba (Aragón, 2004). La validez puede ser determinada de tres maneras:

Validez de contenido

Se evalúa si los reactivos de un test son lo suficientemente relevantes y representativos en función a la teoría base como para evaluar un atributo psicológico (Aragón, 2004). Escurra (1988) señala que para que un ítem se aprecie como válido y con una significancia de 0.05, es imprescindible contar con la conformidad de ocho jueces como mínimo (en el caso de que sean diez jueces).

Validez de constructo

Grado en el cual una prueba representa una construcción teórica específica, en otras palabras, se refiere a la capacidad en la cual los puntajes de una prueba son un indicativo aceptable de un constructo específico (Alarcón, 1991).

Validez de criterio

Se define por la aptitud de un instrumento para pronosticar una manifestación conductual en situaciones concretas. Para obtener este tipo de validez se requiere de aproximar los puntajes obtenidos en la prueba con otra externa, que analice por otros medios el rasgo que la prueba indica evaluar. La validez de criterio se divide en: predictiva (nivel de eficiencia con el cual se puede pronosticar una variable o criterio a partir de las cifras obtenidas en de un instrumento determinado) y por otro lado, concurrente (por que ambas fuentes de información son obtenidas al mismo momento y resulta pertinente en la validación de pruebas diseñadas y empleadas para diagnosticar) (Alarcón, 1991).

2.2.5.3.Confiabilidad

El coeficiente de fiabilidad evalúa el grado en que una prueba es consistente internamente y en el tiempo, además debe adquirir valores entre 0 y 1, en la cual se infiere que si se obtiene 0 significa una confiabilidad nula y 1 simboliza una confiabilidad total, además el punto de corte es 0.70 (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

3.2.1 Confiabilidad por consistencia interna

Aragón (2004) indicó que la consistencia interna se observa por medio de la consistencia que tienen los ítems de un test para medir un atributo psicológico.

3.2.2 Confiabilidad por División de Mitades

Este método resalta el grado en que dos partes de la prueba evalúan la misma variable. Para obtener esta confiabilidad se aplica la prueba en un grupo de personas y luego se divide la prueba en dos mitades, es así que de esta manera se obtienen dos calificativos distintos para cada persona que fue parte de la muestra. Finalmente se correlacionan las puntuaciones de ambas mitades de la prueba por medio de un coeficiente de correlación (Meneses et.al, 2013).

3.2.3 Confiabilidad por Test – Re test

Olaz (2008) señaló que este procedimiento consiste en evaluar en dos oportunidades diferentes a la misma muestra de sujetos, ello permitirá estimar la relación que existe a partir de los puntajes resultantes de la primera y segunda evaluación. Así mismo, el coeficiente de correlación puede ser expresado entre -1 y 1, en la cual el 0 indica ausencia de correlación entre los puntajes, mientras que 1 indicaría una correlación positiva e idónea y -1 indica correlación negativa. Además, Huh, Delorme y Reid (2006), afirman que el valor de fiabilidad test retest en una investigación debe ser igual o mayor a 0.6.

2.2.6 Baremación

Es una tabla hecha con normas percentilares que fueron hallados a partir de los puntajes directos obtenidos del proceso de estandarización y sirven como un marco de referencia para interpretar resultados categóricos de un atributo (Aiken, 2003).

Procedimiento para atribuir a cada puntuación directa un valor numérico en una determinada tabla, a partir de ello se brindara un reporte sobre la categoría o nivel que ocupa dicha puntuación directa que obtuvo una determinada persona en función a los puntajes que alcanzaron las personas que integraron inicialmente el grupo normativo con el objeto de baremar las pruebas (Abad, Garrido, Olea, y Ponsoda, 2006).

CAPÍTULO III:

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo y Diseño de Investigación:

Tipo de investigación:

"Este estudio es de tipo Instrumental, ya que tiene como finalidad adaptar y establecer las propiedades psicométricas de las pruebas psicológicas" (Montero y León, 2002, p 507).

Diseño de investigación:

"Presenta un diseño no experimental- longitudinal, dado que no compromete la manipulación de variables pero sí la contemplación de la evaluación de las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en dos momentos determinados" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p 270).

3.2 Población y Muestra

Población

Está conformada por 67, 854 escolares de Educación Secundaria de Instituciones Educativas Publicas de Lima Sur – pertenecientes a la UGEL 1 (2016), y que además está integrado por los siguientes distritos: Villa María del Triunfo, San Juan de Miraflores, Villa el Salvador, Lurín y Pachacamac

Muestra

Estuvo comprendida por 1300 escolares de Educación Secundaria de Instituciones Educativas Públicas de Lima Sur, la cual indica un 97% de confianza y un 3% de margen de error. La magnitud de la muestra fue determinada con la siguiente fórmula (Gabaldon, 1980):

$$n_{opt.} = \frac{Z^2 \times N \times p \times q}{(N-1)\ xE^2 + Z^2 \times p \times q}$$

El tipo de muestreo realizado en esta investigación fue no probabilístico – intencional, porque no todos los tuvieron la misma oportunidad de ser elegidos, y que además responde a los criterios propuestos por el investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

a) Criterios de inclusión:

- Edad: 12 a 17 años.
- Estudiantes de Nivel secundaria.
- Estudiantes pertenecientes a la UGEL 01

b) Criterios de exclusión:

No se incluyeron en la muestra aquellos estudiantes que**:**

- Aquellos cuyas edades no oscilen entre 12 a 17
- Aquellos que dejaron la prueba incompleta.
- Aquellos estudiantes que no desearon participar.
- Estudiantes con discapacidad intelectual.

3.3 Hipótesis

Hipótesis General

- El cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva posee adecuadas Propiedades Psicométricas en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.

Hipótesis Específicas

- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Validez de contenido.
- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee adecuados niveles de Homogeneidad en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Validez de Constructo en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Validez de Criterio en adolescentes de Instituciones Estatales de Lima Sur.

- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Confiabilidad por Consistencia Interna en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Confiabilidad por División de Mitades en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva posee un adecuado nivel de Confiabilidad por Test – Retest en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur.
- Existen diferencias significativas entre la agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur, según edad y género.

3.4 Variables

3.4.1. Operacionalización de Variables

Variables de estudio	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores	Escala
Agresividad	La agresividad hace alusión a un complejo proceso psicológico que, de manera directa o indirecta y tiene por objetivo ocasionar un daño, físico o verbal, que ponen en peligro, activa o pasivamente, la vida, supervivencia y el bienestar e integridad de otro individuo. Andreu (2010).	Puntaje obtenido a través del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva.	Área Premeditada Área Impulsiva	Ordinal

3.4.2. Variables sociodemográficas:

- ❖ Género: Masculino y Femenino
- ❖ Edad: 12 a 17 años

3.5 Técnicas e Instrumentos de Investigación

Ficha técnica del Cuestionario de Agresividad Premeditada e impulsiva en adolescentes CAPI-A.

Nombre **:** Cuestionario de Agresividad Premeditada e impulsiva en adolescentes

Autor **:** José Manuel Andreu Rodríguez

Año **:** 2010

Objetivo **:** Evalúa la agresividad premeditada e impulsiva, además tiene una escala que registra de la falta de sinceridad.

Materiales:

- Manual
- Ejemplar auto corregible

Administración: Individual o colectiva y para adolescentes cuyas edades fluctúen entre 12 y 17 años.

Áreas :

A) **Premeditada:** se refiere a la emisión de una respuesta planificada, en la que el agresor elabora una estrategia para resolver un conflicto, teniendo como objetivo sacar algún beneficio tal como, poder estatus social, etc.

B) **Impulsiva:** emite una respuesta no planificada, asociada a reacciones emocionales tales como, la ira, miedo o irritabilidad las cuales giran en torno a una provocación percibida. Su meta es causar algún daño a la víctima.

Base Teórica : El modelo integrador de la agresividad premeditada e impulsiva, fue desarrollado por Andreu (2009).

Administración:

Este cuestionario contiene una lista de enunciados que hacen referencia a diferentes formas de pensar; sentir y actuar. Lea cada uno y elija la respuesta que refleje su grado de acuerdo o desacuerdo en relación a la frase. No hay respuestas buenas ni malas por ello, es importante que contestes de forma sincera. Responde a cada una de los enunciados utilizando la siguiente escala:

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	**EN DESACUERDO**	**INDECISO**	**DE ACUERDO**	**MUY DE ACUERDO**

Calificación e Interpretación:

Se sumará los puntajes obtenidos de los ítems que componen cada escala por separado. Posteriormente, se anota las puntuaciones directas (PD) y se consulta los baremos para verificar el percentil (Pc) correspondiente de cada puntuación directa.

Igualmente, en la escala de veracidad se suma la cantidad de puntos en la columna VERDADERO, luego se procederá a verificar en la tabla de baremos.

En la interpretación, una vez obtenido una puntuación percentil de 75 o superior es indicativa de agresividad impulsiva o premeditada. A partir del percentil 95 se presume que la agresividad es predominantemente impulsiva o premeditada. No obstante, también pueden presentarse niveles elevados de ambos tipos, lo que vendría a sugerir que presentaría los dos tipos de agresividad tanto premeditada e impulsiva sin que se destaque alguno en concreto.

Psicometría de la Prueba Original:

1. **Validez:**

a) Validez de criterio

Se correlacionó el CAPI-A con las siguientes pruebas: la escala de impulsividad de Barrat y el cuestionario de agresividad reactiva / proactiva. Los resultados de la escala de Agresividad premeditada del CAPI- A con; Impulsividad BIS-11 obtuvo un puntaje de "r" de 0,418, mientras que con la Agresividad reactiva RPQ obtuvo una "r" 0,230 y con la Agresividad proactiva RPQ logro un puntaje de "r" 0,249. Por otro lado, los resultados para la escala de agresividad impulsiva con; Impulsividad BIS-11 obtuvo un puntaje "r" de 0,419, mientras que con la Agresividad reactiva RPQ alcanzo una "r" 0,210 y por ultimo con la Agresividad proactiva RPQ logro una "r" 0,157, todo ello indica que ambos tipos de agresividad obtuvieron correlaciones moderadas y bajas con ambos instrumentos externos.

b) Validez de constructo

El análisis factorial arrojó un modelo bidimensional bien definido, conformado por la agresividad premeditada la cual consta de 11 ítems y la agresividad impulsiva de 13 ítems.

2. **Confiabilidad:**

La fiabilidad de la escala de agresividad premeditada, analizada a través del coeficiente alfa de Cronbach, fue de 0.83, Por otro lado, la fiabilidad de la escala de agresividad impulsiva, analizada también mediante el coeficiente de alfa de Cronbach fue de 0.82.

3. **Baremación:**

Los baremos fueron realizados con una muestra de 825 adolescentes, cuyas edades oscilaban entre 12 a 17 años.

3.6 Procedimiento de Ejecución para la Recolección de Datos

Inicialmente se estimó la cantidad representativa de la población, es decir la muestra, luego se procedió con la selección de forma intencional de las Instituciones Educativas en función de previas coordinaciones para obtener el permiso de evaluar a sus alumnos bajo ciertos criterios de inclusión.

Posteriormente, se pasó a recolectar los datos mediante la administración colectiva del cuestionario, inicialmente se le hizo la indicación de completar sus datos personales (Nombre, edad, sexo e Institución Educativa), luego, se les brindo las instrucciones para responder adecuadamente a cada ítem y finalmente en el momento de la recolección se revisó que hayan respondido en totalidad el cuestionario.

Finalmente, se realizó una base de datos en Excel para precisar que toda la información recolectada de la muestra, así como también obtener los puntajes totales en función de cada área para luego proceder a realizar el análisis estadístico.

3.7 Procedimiento de Análisis Estadístico de Datos

Para ejecutar las operaciones de incorporación de información y procesamiento estadístico de los datos se utilizará el programa SPSS 24.0

- **Medidas de tendencia central y de dispersión de la muestra**

  Media aritmética: para conseguir los promedios de puntajes totales del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes.
  Desviación estándar: para conocer el nivel de dispersión de la muestra.

- **Prueba de normalidad**

  Prueba de Kolmogorov - Smirnov: servirá para saber si la muestra tiene una distribución normal.

❖ **Estadísticos de análisis de ítems**

Correlaciones ítem-test: Para conocer el índice de homogeneidad, el cual se contrastará con el promedio de cada ítem y las puntuaciones del total de la prueba.

❖ **Estadísticos de validez**

- **Coeficiente V de Aiken:** Para analizar la validez de contenido. El coeficiente V de Aiken genera valores entre 0 y 1, mientras más elevado sea el valor, el ítem generara una mayor validez de contenido.
- **Prueba Binomial:** Para analizar la validez de contenido.
- **Análisis Factorial:** Para analizar si el arreglo factorial del atributo en estudio concuerda con las dos dimensiones teóricamente consideradas (validez de constructo).

❖ **Estadísticos de confiabilidad**

- **Coeficiente alfa de Cronbach:** Para evaluar la confiabilidad por consistencia interna, la cual debería ser mayor a 0.70.
- **Prueba de Guttman:** Para evaluar la confiabilidad por el método de dos mitades.
- **"r" de Spearman:** Para analizar si existe relación entre la primera y segunda aplicación del cuestionario, con un intervalo de tiempo de 3 meses.

❖ **Baremación**

- **U de Mann-Whitney:** Para conocer si existen diferencias significativas entre los puntajes del cuestionario según la variable de género. De ahí que, se justificará la realización de baremos específicos según la variable mencionada.
- **Prueba de Kruskal-Wallis:** se emplea para saber si existen diferencias significativas entre los puntajes del cuestionario según la edad y el grado escolar. Así se justificará la elaboración de un baremo para población total o según la variable mencionada.
- **Percentiles:** sirven para que los puntajes directos sean transformados a puntajes estandarizados.

CAPITULO IV:

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Procedimientos De Validación

4.1.1. Validez De Contenido

"Este coeficiente puede alcanzar valores entre 0 y 1, e indica que mientras sea más elevado el valor sugerido, el ítem lograra una mayor validez de contenido. Tal como lo manifiesta" (Escurra, 1988, p. 107), la fórmula utilizada para evaluar la validez de contenido fue la siguiente:

$$V = \frac{S}{(N\,(C-1))}$$

En donde S, resulta de la sumatoria de Si (valor asignado por el Juez), N viene a ser el número de jueces y C, comprende el número de valores del Inventario, en este caso 2 (acuerdo y desacuerdo). Escurra (1988) señala que "para que un ítem se estime como válido, con un nivel de significancia de 0.05, es necesario contar con el consentimiento de 8 jueces como mínimo (en el caso de que sean 10 jueces" (p.108).

Tabla 3

Validez de contenido del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, según el Coeficiente V. de Aiken

Ítems	JUECES										total	V de Aiken	p
	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10			
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
3	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
4	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	8	0.8	0.002
5	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
8	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	9	0.9	0.000
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
10	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
13	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	8	0.8	0.002
14	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
17	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	8	0.8	0.002
18	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	9	0.9	0.000
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1	0.000
24	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	8	0.8	0.002
2	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
3	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	8	0.8	0.002
4	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	8	0.8	0.002
5	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	9	0.9	0.000
6	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	8	0.8	0.002

Coeficiente de validez según la Prueba Binomial

El resultado de la Prueba Binomial, se estima con la Ho y la Ha:

Ho: La proporción de los jueces es mayor a 0.05, por lo tanto la prueba no tiene validez de contenido.

Ha: La proporción de los jueces es menor o igual a 0.05, por lo tanto, si hay concordancia entre los jueces y la prueba es válida.

Tabla 4

Validez de contenido del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), según la Prueba Binomial

		Categoría	N	Prop. observada	Prop. de prueba	Significación exacta (bilateral)
J1	Grupo 1	1	20	.83	.50	.002
	Grupo 2	0	4	.17		
	Total		24	1.00		
J2	Grupo 1	1	22	.92	.50	.000
	Grupo 2	0	2	.08		
	Total		24	1.00		
J3	Grupo 1	1	24	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
	Total		24	1.00		
J4	Grupo 1	1	24	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
	Total		24	1.00		
J5	Grupo 1	1	21	.88	.50	.000
	Grupo 2	0	3	.13		
	Total		24	1.00		
J6	Grupo 1	1	24	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
	Total		24	1.00		
J7	Grupo 1	1	24	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
	Total		24	1.00		
J8	Grupo 1	1	22	.92	.50	.000
	Grupo 2	0	2	.08		
	Total		24	1.00		
J9	Grupo 1	1	22	.92	.50	.000
	Grupo 2	0	2	.08		
	Total		24	1.00		
J10	Grupo 1	1	24	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
	Total		24	1.00		

En la tabla 4 se observa que los resultados obtenido son menores a 0.05, por lo tanto, se rechaza la Ho y se acepta la Ha para los ítems, es decir que, existe concordancia entre los jueces, por ello el cuestionario quedó conformado por 24 ítems y presenta validez de contenido.

4.1.2. Prueba de Homogeneidad

El índice de homogeneidad de un ítem nos da a conocer el grado en el cual el ítem está evaluando lo mismo que la globalidad del test; es decir, del grado en que es homogéneo y consistente con el total del cuestionario

Abad, Garrido, Olea, y Ponsoda (2006), indican que:

> Los ítems que alcanzaron bajo índices de homogeneidad evalúan diferente a lo que refleja el cuestionario en su conjunto. Es más, si el cuestionario pretende evaluar un rasgo o constructo unitario, deberían eliminarse los que obtengan un valor cercano a cero (p.16).

Kline (1993), indica que: "el criterio mínimo 0.20, es por ello que los ítems que logren una correlación ítem test por debajo de dicho criterio no formarán parte de la versión final de la prueba" (p. 176).

Para realizar este procedimiento se aplicó el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva a una muestra de 1300 adolescentes. Los resultados hallados se muestran a continuación:

Tabla 5

Correlación Ítem – Test del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Ítems		Puntaje total de A. Premeditada e Impulsiva	p
P1	Coeficiente de correlación	,443**	0.000
P3	Coeficiente de correlación	.065	0.089
P5	Coeficiente de correlación	.001	0.979
P7	Coeficiente de correlación	,577**	0.000
P9	Coeficiente de correlación	,540**	0.000
P11	Coeficiente de correlación	,511**	0.000
P13	Coeficiente de correlación	,470**	0.000
P15	Coeficiente de correlación	,644**	0.000
P17	Coeficiente de correlación	,556**	0.000
P19	Coeficiente de correlación	,508**	0.000
P21	Coeficiente de correlación	,492**	0.000
P2	Coeficiente de correlación	,563**	0.000
P4	Coeficiente de correlación	.045	0.117
P6	Coeficiente de correlación	,510**	0.000
P8	Coeficiente de correlación	,542**	0.000
P10	Coeficiente de correlación	,510**	0.000
P12	Coeficiente de correlación	,429**	0.000
P14	Coeficiente de correlación	.012	0.670
P16	Coeficiente de correlación	,501**	0.000
P18	Coeficiente de correlación	,515**	0.000
P20	Coeficiente de correlación	,569**	0.000
P22	Coeficiente de correlación	,601**	0.000
P23	Coeficiente de correlación	,539**	0.000
P24	Coeficiente de correlación	,666**	0.000

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 5 se aprecia que los reactivos 3, 4, 5 y 14 no cumplen con el criterio para conformar el cuestionario, pues sus coeficientes son menores al criterio empírico sugerido de 0,20 (Kline, 1993). En los demás ítems los valores de la correlación ítem-test se encuentran entre 0.30 a 0.60, lo cual indica que pueden formar parte la prueba ya que sus coeficientes si se ajustan al criterio. Quedarían 20 ítems.

4.1.3. Validez de Constructo: Análisis Factorial

La validez de constructo se estableció a través del análisis factorial confirmatorio, el cual, se utilizó para confirmar el modelo teórico propuesto por Andreu (2009) para la construcción del presente instrumento.

Tabla 6:

Prueba de KMO y Bartlett del CAPI-A

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.908
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	5009.845
	gl	190
	Sig.	0.000

Los resultados señalan que el índice de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin para esta matriz es de .908, lo cual se considera "bueno" ya que además, el puntaje obtenido en el test de esfericidad de Barttlet fue de ($p < 0.001$). En suma, ello sugiere que el modelo factorial es preciso para explicar los datos.

Posteriormente se llevó a cabo el análisis factorial confirmatorio por medio del método de componentes principales con rotación VARIMAX, el cual, arrojo 2 dimensiones bien definidas, como se observa en la figura 2, las cuales explican un 33.266 % de la varianza total de la prueba (p<0,0001).

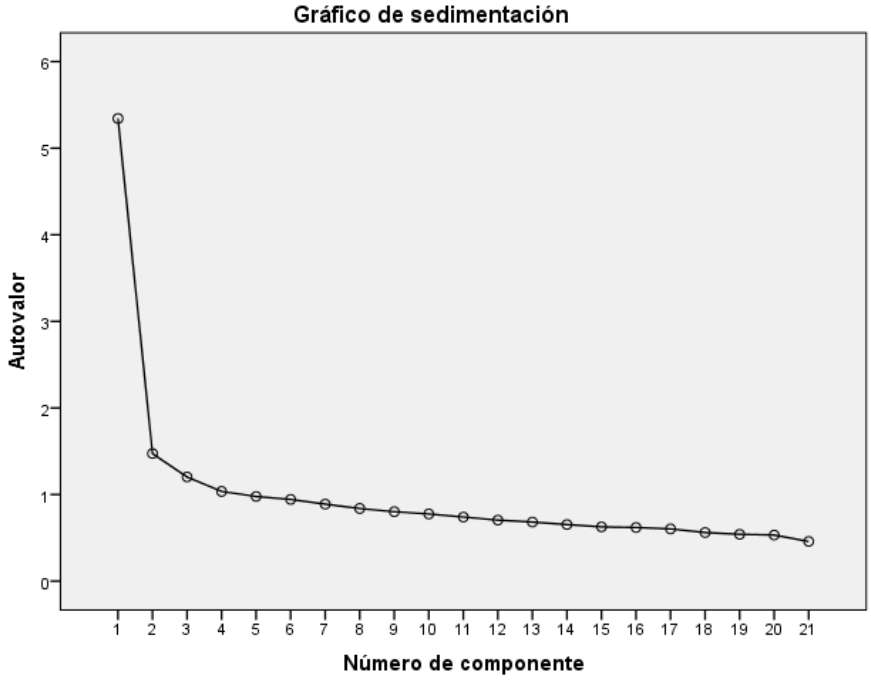

Figura 2. Gráfico de Sedimentación Prueba Experimental

Los factores observados, se caracterizan por agrupar los ítems en dos dimensiones: Agresividad Premeditada y Agresividad Impulsiva.

Tabla 7:

Comunalidades de los ítems del CAPI-A

Ítems	Inicial	Extracción
Item1	1.000	.230
Item2	1.000	.362
Item6	1.000	.246
Item7	1.000	.405
Item8	1.000	.352
Item9	1.000	.283
Item10	1.000	.364
Item11	1.000	.367
Item12	1.000	.214
Item13	1.000	.257
Item15	1.000	.447
Item16	1.000	.281
Item17	1.000	.334
Item18	1.000	.403
Item19	1.000	.322
Item20	1.000	.362
Item21	1.000	.277
Item22	1.000	.374
Item23	1.000	.412
Item24	1.000	.517

En la presente tabla 7 se observa las comunalidades de los ítems. La comunalidad de un ítem es la proporción de su varianza que puede ser detallada mediante el modelo factorial.

Para la formación de cada factor se ha considerado un criterio de saturación mínimo de 0.20 en la cual, el ítem es concebido como indicador del factor, según Cohen, Maniony Morrison (2005). Por ello, este estudio ha tomado en consideración la mínima rotación de los ítems en relación con la versión originaria de Andreu (2010).

Tabla 8

Matriz de componentes rotados del CAPI-A

Ítems		Componente	
		Premeditada	Impulsiva
Ítem 15	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza o desafío.	.630	
Ítem 7	He provocado algunas de las peleas que he tenido para que ocurrieran.	.626	
Ítem11	Ser agresivo es útil para tener el poder y mostrar quien es superior ante los demás.	.604	
Item17	Sé que voy a tener una pelea antes que ocurra	.563	
Item10	Siento que puedo lastimar a otros en alguna pelea.		.265
Ítem 21	Me alegra obtener algún beneficio de las peleas que he tenido.	.523	
Ítem 9	Pienso que la persona con la que me enfurecí realmente se lo merecía.	.497	
Ítem 8	Me he sentido tan provocado que he llegado a reaccionar de forma agresiva		.331
Ítem 16	Pienso que últimamente he sido más impulsivo de lo normal.		.291
Ítem 1	Creo suelo justificar mi agresividad	.405	
Ítem 13	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.	.342	
Ítem 24	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me altera		.692
Ítem 23	Suelo discutir cuando estoy de mal humor.		.638
Ítem 18	Cuando discuto con alguien, me siento muy confundido		.634
Ítem 2	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar.		.583
Ítem 22	Creo que discuto con los demás porque no puedo controlar mis impulsos.		.561
Ítem 19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.	.274	
Ítem 20	Creo que mi forma de reaccionar ante una mínima provocación o es excesiva y desproporcionada.		.489
Ítem 12	Me suelo poner irritable o alterado antes de reaccionar furiosamente.		.450
Ítem6	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.		.429

Luego del análisis de los componentes principales hallados en el análisis factorial, no se llegó a eliminar ningún ítem debido al nivel de saturación minina de 0.20 (Cohen, Maniony Morrison, 2005). Por ende, la versión experimental de la prueba quedó constituida por 20 ítems, los cuales fueron agrupados de la siente manera: el área premeditada se compuso de los ítems 1, 7, 9, 11, 13, 15, 17,19 y 21. Mientras que el área impulsiva se compuso de los ítems: 2, 6, 8, 10, 12, 16, 18, 20, 22, 23 y 24.

4.1.4. Validez de Criterio

La validez de criterio se concibe a partir de la eficacia que presenta una prueba para pronosticar una conducta en situaciones concretas. Para evaluar este tipo de validez se tiene que comparar los puntajes obtenidos de la prueba con un "criterio externo", que evalúe por otros medios el atributo que el cuestionario pretende evaluar. La validez de criterio se clasifica en: validez predictiva y validez concurrente (Alarcón, 1991). La validez predictiva alude a las relaciones funcionales entre las calificaciones de un instrumento y los eventos que ocurrirán después de su aplicación (criterio), mientras que la validez concurrente apela a la correlación entre un test y un criterio externo, que usualmente es un test que mide lo mismo (Alarcón, 1991).

Dada la naturaleza del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, la técnica de validez concurrente es la más idónea. Para ello se determinará la relación entre el cuestionario de agresividad de Buss y Perry y el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva:

Tabla 9

r de Spearman entre el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva

			Buss y Perry	p
r de Spearman	Agresividad Premeditada	Coeficiente de correlación	,525**	0.000
	Agresividad Impulsiva	Coeficiente de correlación	,639**	0.000
	Agresividad Total	Coeficiente de correlación	,635**	0.000

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como puede apreciarse se obtuvo una "r" de .525, la cual indica una correlación moderada entre la agresividad premedita y el puntaje total de la agresividad de Buss y Perry, mientras que para la agresividad Impulsiva obtuvo una "r" de .639, lo cual indica una correlación moderada alta, y por último, en lo que respecta a la agresividad total alcanzo una "r" de .635, lo que confirma una relación moderada fuerte entre ambos instrumentos.

4.2. Procedimientos de Confiabilidad

4.2.1. Confiabilidad por Consistencia Interna

Nunnally y Bernstein (1995) manifiestan que: "la consistencia interna señala las estimaciones de confiabilidad en función de la correlación promedio obtenida entre los ítems de una prueba" (p. 253). Además, existen distintos métodos para hallar este tipo de coeficiente, siendo los más usados: Alfa de Cronbach y el método de división por mitades (Alarcon, 1991).

Método Alfa de Cronbach

El coeficiente *alfa de Cronbach* es un modelo de consistencia interna, fundamentado en el promedio de las correlaciones entre los ítems. Puede tomar valores entre 0 y 1, donde: 0 significa *confiabilidad* nula y 1 representa *confiabilidad* total.

A continuación se muestra la tabla con la media, desviación estándar y la correlación ítem-test de cada uno de los reactivos y su grado de relación con la prueba total. Ahí podemos observar que la correlación elemento-total corregida en todos los ítems es mayor a 0,20 (Kline, 1993), ello quiere decir que todos los ítems miden la misma dimensión que el test en su conjunto, es decir, la agresividad premeditada e impulsiva.

Tabla 10

Estadísticos Ítem – Test del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes

Ítems	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Ítem 1	48.47	147.319	.287	.846
Ítem 2	48.41	141.976	.453	.839
Ítem 6	48.31	143.035	.407	.841
Ítem 7	48.97	142.900	.454	.839
Ítem 8	48.75	140.311	.498	.837
Ítem 9	48.38	143.660	.420	.841
Ítem 10	48.68	141.051	.485	.838
Ítem 11	49.43	146.520	.388	.842
Ítem 12	48.52	145.949	.332	.844
Ítem 13	48.24	145.270	.321	.845
Ítem 15	48.99	140.420	.527	.836
Ítem 16	49.11	143.834	.438	.840
Ítem 17	48.89	143.660	.426	.840
Ítem 18	48.27	144.151	.388	.842
Ítem 19	48.56	142.316	.464	.839
Ítem 20	48.79	141.962	.507	.837
Ítem 21	49.09	146.310	.339	.844
Ítem 22	48.94	142.130	.478	.838
Ítem 23	48.28	142.890	.409	.841
Ítem 24	48.62	138.535	.534	.835

Tabla 11

Alfa de Cronbach del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Alfa de Cronbach	N de elementos
.847	20

Como puede apreciarse en la tabla 11, el alfa de Cronbach de la prueba fue de 0.847, es decir, presenta un nivel elevado de confiabilidad por consistencia interna.

4.2.2. Método de División por Mitades

(Díaz, 1993, citado en Ferreras, 2008) manifiesta que:

> El procedimiento de la división en dos mitades para el cálculo de la fiabilidad se basa en la cimentación de dos formas paralelas de la misma prueba seleccionando por un lado los elementos que ocupan los números pares, y por otro los que ocupan los números impares. Dicha fiabilidad se halla calculando el coeficiente de correlación de Spearman-Brown entre las dos mitades paralelas (p. 377).

Tabla 12

Índice de dos mitades del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Alfa de Cronbach	Parte 1	Valor	.721
		N de elementos	10[a]
	Parte 2	Valor	.773
		N de elementos	10[b]
	N total de elementos		20
Correlación entre formularios			.662
Coeficiente de Spearman-Brown	Longitud igual		.796
	Longitud desigual		.796
Coeficiente de dos mitades de Guttman			.796

La tabla 12 muestra una correlación de 0.796 entre ambas mitades, lo que implica una elevada confiabilidad por el método de las dos mitades.

4.2.3. Confiabilidad por Estabilidad Temporal

"La confiabilidad por estabilidad temporal o método test – retest se halla calculando el coeficiente de correlación "r" de Spearman por medio de los puntajes obtenidos en las dos evaluaciones hechas del mismo test, a un mismo grupo de sujetos" (Alarcón, 1991, p. 301).

La muestra para hallar la confiabilidad test-retest fue de 200 sujetos (aquellos que realizaron el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva).Se asumirá el criterio de Huh, Delorme & Reid (2006), quienes afirman que el valor de fiabilidad test retest en una investigación debe ser igual o mayor a 0.6.

Tabla 13

Confiabilidad test-retest del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes

			Post. Agresividad Premeditada	Post. Agresividad Impulsiva	Post Total
Rho de Spearman	Pre. Agresividad Premeditada	Coeficiente de correlación	,602**		
		Sig. (bilateral)	0.000		
	Pre. Agresividad Impulsiva	Coeficiente de correlación		,634**	
		Sig. (bilateral)		0.000	
	Pre Total	Coeficiente de correlación			,684**
		Sig. (bilateral)			0.000

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como puede apreciarse en la tabla 13, las correlaciones oscilan entre 0.602 para el área premeditada y 0.634 para el área impulsiva, y un r de 0.684 para el puntaje total, lo que implica que la prueba presenta un confiabilidad moderada fuerte por el método test – retest.

4.3. Baremación

Para culminar con el proceso de baremación, primero se comprobó si las variables intervinientes (sexo y grado escolar) influenciaban en los puntajes obtenidos, ya que ello justificaría la elaboración de baremos por cada una de las variables.

Prueba de normalidad

Tabla 14

Prueba de normalidad del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

		Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total
Parámetros normales[a,b]	Media	22.42	29.19	51.61
	Desviación estándar	6.049	7.865	12.543
Máximas diferencias extremas	Absoluta	0.051	0.037	0.034
	Positivo	0.051	0.037	0.024
	Negativo	-0.027	-0.029	-0.034
Estadístico de prueba		0.051	0.037	0.034
Sig. asintótica (bilateral)		,000[c]	,000[c]	,001[c]

Al analizar la distribución de los datos, se encontró que en todos los componentes de la Agresividad la distribución no es normal ($p < 0.05$), por ello se argumenta el empleo de estadísticos no paramétricos para comparar las medias.

4.3.1. Variables Intervinientes

Sexo y Agresividad Premeditada e Impulsiva

En la tabla 15 se aprecia que el sexo establece diferencias significativas a nivel del puntaje de la agresividad premeditada ($p<0.05$), siendo mayor el promedio en los hombres, es decir, los varones tienden a emitir una respuesta agresiva producto de una estrategia consciente y deliberada que se da en una situación determinada para resolver un conflicto y a su vez busca obtener algún beneficio, tal como: poder, estatus, dinero o satisfacción.

Tabla 15

U de Mann-Whitney: Sexo y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

	Premeditada	Impulsiva	Total
U de Mann-Whitney	183402.000	208054.000	199109.000
W de Wilcoxon	420418.000	395632.000	436125.000
Z	-4.020	-0.366	-1.691
Sig. asintótica (bilateral)	0.000	0.714	0.091

a. Variable de agrupación: Sexo

Tabla 16

Descripción de las diferencias según variable sexo y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Áreas	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Agresividad Premeditada	Varones	612	694.82	425232.00
	Mujeres	688	611.07	420418.00
Agresividad Impulsiva	Varones	612	646.46	395632.00
	Mujeres	688	654.10	450018.00
Agresividad Total	Varones	612	669.16	409525.00
	Mujeres	688	633.90	436125.00

En la tabla 16, podemos observar que el sexo masculino obtuvo un promedio mayor a las mujeres, tanto a nivel de la Agresividad premeditada, como el puntaje total.

Edad y Agresividad Premeditada e Impulsiva

La muestra fue dividida en tres grandes grupos: el primer grupo constituido por sujetos cuyas edades oscilan entre 12 y 13 años, el segundo grupo por sujetos cuyas edades oscilan entre 14 y 15 años y el tercer grupo por sujetos cuyas edades oscilan entre 16 a 17. Debido a que la muestra es no paramétrica, se empleó el estadístico Kruskal Wallis. A continuación se muestran los resultados obtenidos:

Tabla 17

Kruskal Wallis: *Edad y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.*

	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total
Chi-cuadrado	7.479	10.015	9.127
gl	2	2	2
Sig. asintótica	0.024	0.007	0.010

a. Prueba de Kruskal Wallis
b. Variable de agrupación: Edad

En la tabla 17 podemos observar que se encontró que existen diferencias significativas en función de la variable edad debido a que se obtuvo una $p < 0.05$

Tabla 18

Descripción de las diferencias según variable edad y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes

Áreas	Edad	N	Rango promedio
Agresividad Premeditada	12 a 13	256	597.40
	14 a 15	703	671.94
	16 a 17	341	646.16
Agresividad Impulsiva	12 a 13	256	590.95
	14 a 15	703	653.72
	16 a 17	341	688.57
Agresividad Total	12 a 13	256	588.58
	14 a 15	703	660.26
	16 a 17	341	676.87

En la tabla 18, podemos observar que en la Agresividad Premeditada el rango de edad de 14-15 obtuvo un promedio mayor que el rango de edad 12-13, mientras que en la Agresividad Impulsiva y la Agresividad Total el rango de edad 16-17 obtuvo un promedio mayor que el rango 12-13.

4.3.2. Proceso de Baremación

Este procedimiento sirve para atribuir a cada puntuación directa un valor numérico en una determinada tabla, a partir de ello se brindara un reporte sobre la categoría o nivel que ocupa dicha puntuación directa que obtuvo una determinada persona en función a los puntajes que alcanzaron las personas que integraron inicialmente el grupo normativo con el objeto de baremar las pruebas (Abad, Garrido, Olea, y Ponsoda, 2006). A continuación se presentan los percentiles para cada una de los componentes y el puntaje total de la muestra:

Tabla 19

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes

Niveles	PC	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Escala de sinceridad	Total	PC
	1	0 a 9	0 a 13		0 a 25	1
	2	10	14		26 a 27	2
	3	11			28	3
	4	12	15		29 a 30	4
Muy bajo	5		16		31	5
	6	13				6
	7		17	0 a 1	32	7
	8				33	8
	9	14	18		34	9
	10	15	19		35	10
Bajo	15	16	20		36 a 38	15
	20	17	21 a 22	2	39 a 41	20
	25		23		42 a 43	25
	30	18	24 a 25		44 a 45	30
	35	19	26		46 a 47	35
	40	20			48	40
	45	21	27 a 28	3	49 a 50	45
Promedio	50	22	29		51	50
	55		30		52 a 53	55
	60	23	31		54 a 55	60
	65	24	32		56 a 57	65
	70	25	33		58	70
	75	26	34		59 a 60	75
	80	27	35 a 36	4	61 a 62	80
Alto	85	28	37		63 a 65	85
	90	29	38 a 39		66 a 67	90
	91	30				91
	92		40		68	92
	93		41		69	93
	94	31			70	94
Muy alto	95	32	42	5	71	95
	96	33	43		72 a 73	96
	97	34			74 a 75	97
	98	35 a 36	44 a 46		76 a 78	98
	99	37 a mas	47 a mas	6	79 a mas	99
	media	22.42	29.19	3.53	51.61	media
	D.S	6.049	7.865	1.241	12.543	D.S

A continuación se detallarán los baremos según Sexo y Edad:

Tabla 20

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la muestra de sexo masculino

Niveles	Pc	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total	Pc
	1	0 a 10	0 a 13	0 a 27	1
	2	11	14	28	2
	3	12		29 a 30	3
	4		15	31	4
Muy Bajo	5	13	16		5
	6			32	6
	7	14	17		7
	8		18	33	8
	9			34	9
	10	15	19	35 a 36	10
Bajo	15	16	20 a 21	37 a 39	15
	20	17	22	40 a 41	20
	25	18	23	42 a 43	25
	30	19	24 a 25	44 a 46	30
	35	20	26	47	35
	40	21		48 a 49	40
	45	22	27 a 28	50	45
Promedio	50		29	51 a 52	50
	55	23	30	53 a 54	55
	60	24		55 a 56	60
	65	25	31	57 a 58	65
	70	26	32	59	70
	75	27	33 a 34	60 a 61	75
	80	28	35	62 a 63	80
Alto	85	29	36 a 37	64 a 65	85
	90	30	38	66 a 67	90
	91		39		91
	92	31		68	92
	93		40	69	93
	94	32	41	70	94
Muy Alto	95			71	95
	96	33	42	72	96
	97	34	43	73 a 74	97
	98	35 a 36	44 a 45	75 a 77	98
	99	39 a mas	46 a mas	78 a mas	99
	media	23.11	29.11	52.22	media
	D.S	6.062	7.751	12.445	D.S

Tabla 21

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en la muestra de sexo femenino

Niveles	Pc	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total	Pc
	1	0 a 9	0 a 12	0 a 24	1
	2	10	13 a 14	25 a 26	2
	3			27 a 28	3
	4	11	15	29	4
Muy Bajo	5	12		30	5
	6		16	31	6
	7	13			7
	8		17	32	8
	9		18	33	9
	10	14	19	34 a 35	10
Bajo	15	15	20	36 a 38	15
	20	16	21 a 22	39 a 40	20
	25	17	23 a 24	41 a 42	25
	30	18	25	43 a 44	30
	35		26	45 a 46	35
	40	19	27	47 a 48	40
	45	20		49 a 50	45
Promedio	50	21	28 a 29	51	50
	55	22	30	52 a 53	55
	60	23	31	54 a 55	60
	65		32	56	65
	70	24	33	57	70
	75	25	34	58 a 59	75
	80	26 a 27	35 a 36	60 a 62	80
Alto	85	28	37 a 38	63 a 65	85
	90	29	39	66 a 67	90
	91				91
	92	30	40	68	92
	93		41	69	93
	94	31	42	70	94
Muy Alto	95	32	43	71	95
	96	33		72 a 74	96
	97		44	75 a 76	97
	98	34 a 35	45 a 46	77 a 78	98
	99	36 a mas	47 a mas	79 a mas	99
	media	21.80	29.27	51.07	media
	D.S	5.974	7.970	12.614	D.S

Tabla 22

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en edades de 12 a 13

Niveles	Pc	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total	Pc
	1		0 a 13	0 a 20	1
	2	0 a 10	14	25	2
	3			26 a 28	3
	4	11	15		4
Muy Bajo	5	12		29 a 30	5
	6			31	6
	7	13	16		7
	8				8
	9		17	32	9
	10	14	18	33 a 34	10
Bajo	15	15	19	35 a 37	15
	20	16	20 a 21	38 a 39	20
	25	17	22	40	25
	30		23	41 a 43	30
	35	18	24	44 a 45	35
	40	19	25	46	40
	45	20	26	47	45
Promedio	50	21	27 a 28	48	50
	55	22		49 a 51	55
	60		29	52 a 53	60
	65	23	30	54 a 55	65
	70	24	31	56	70
	75	25 a 26	32	57 a 59	75
	80	27	33 a 34	60	80
Alto	85		35 a 36	61 a 62	85
	90	28	37	63 a 65	90
	91	29	38		91
	92		39	66	92
	93	30			93
	94	31		67	94
Muy Alto	95		40	68	95
	96	32	41	69	96
	97				97
	98	33	42	72 a 75	98
	99	34 a mas	43 a mas	76 a mas	99
	media	21.58	27.92	49.50	media
	D.S	5.927	7.393	12.117	D.S

Tabla 23

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en edades de 14 a 15

Niveles	Pc	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total	Pc
	1	0 a 10	0 a 13	0 a 27	1
	2	11	14	28	2
	3	12			3
	4		15	29	4
Muy Bajo	5		16	30 a 31	5
	6	13			6
	7		17	32	7
	8	14		33	8
	9		18	34	9
	10	15	19	35 a 36	10
Bajo	15	16	20 a 21	37 a 39	15
	20	17	22	40 a 41	20
	25	18	23 a 24	42 a 43	25
	30	19	25	44 a 45	30
	35	20	26	46 a 47	35
	40		27	48	40
	45	21	28	49 a 50	45
Promedio	50	22	29	51	50
	55	23	30	52 a 53	55
	60	24	31	54 a 55	60
	65		32	56 a 57	65
	70	25	33	58	70
	75	26	34	59 a 60	75
	80	27	35	61 a 63	80
Alto	85	28	36 a 37	64 a 65	85
	90	29	38	66 a 67	90
	91	30	39	68	91
	92				92
	93		40 a 41	69	93
	94	31		70	94
Muy Alto	95	32	42	71 a 72	95
	96	33	43	73 a 74	96
	97	34	44 a 45	75 a 76	97
	98	35 a 36	46 a 47	77 a 79	98
	99	37 a mas	48 a mas	80 a mas	99
	media	22.72	29.27	52.00	media
	D.S	5.901	7.856	12.508	D.S

Tabla 24

Percentiles para los dos componentes y el puntaje total en edades de 16 a 17

Niveles	Pc	Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva	Agresividad Total	Pc
	1	0 a 10	0 a 12	0 a 24	1
	2		13	25 a 26	2
	3		14	27 a 29	3
	4	11	15	30	4
Muy Bajo	5		16	31	5
	6	12		32	6
	7		17		7
	8	13	18	33	8
	9				9
	10	14	19	34 a 35	10
Bajo	15	15	20 a 21	36 a 38	15
	20	16	22	39 a 41	20
	25	17 a 18	23 a 24	42 a 43	25
	30	19	25	44 a 46	30
	35		26	47 a 48	35
	40	20	27 a 28	49 a 50	40
	45	21	29	51 a 52	45
Promedio	50	22	30	53 a 54	50
	55	23	31	55	55
	60		32	56	60
	65	24	33	57 a 58	65
	70	25	34	59	70
	75	26	35	60 a 61	75
	80	27	36 a 37	62	80
Alto	85	28	38 a 39	63 a 65	85
	90	29 a 30	40	66 a 67	90
	91	31	41	68	91
	92			69	92
	93		42	70	93
	94	32	43	71	94
Muy Alto	95	33		72	95
	96	34 a 35		73	96
	97		44	74 a 77	97
	98	36 a 37	45	78	98
	99	39 a mas	46 a mas	80 a mas	99
	media	22.42	29.97	52.39	media
	D.S	6.387	8.127	12.794	D.S

4.3.3. Tablas Interpretativas

Tabla interpretativa del puntaje total

De la tabla 19, se puede extraer la siguiente tabla interpretativa:

Tabla 25

Interpretación del puntaje total de Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Categoría	**Percentiles**	**Puntaje Total**
Muy Bajo	1 a 9	0 - 34
Bajo	10 a 24	35 - 41
Promedio	25 a 75	42 - 60
Alto	76 a 90	61 - 67
Muy alto	91 a 99	68 - más

Tabla interpretativa del puntaje por componentes

A continuación se detalla la tabla para la interpretación de los componentes de la prueba

Tabla 26

Interpretación del puntaje de los componentes de Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes.

Categoría	**Percentiles**	**Premeditada**	**Impulsiva**	**Total**
Muy bajo	1 a 9	0 - 14	0 - 18	0 - 34
Bajo	10 a 24	15 - 17	19 - 22	35 - 41
Promedio	25 a 75	18 - 26	23 - 34	42 - 60
Alto	76 a 90	27 - 29	35 - 39	61 - 67
Muy alto	39 a 99	30 - más	40 - más	68 - más

CAPÍTULO V

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones:

La presente investigación tuvo como finalidad realizar el estudio de Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), cumpliéndose con los objetivos de hallar la validez de contenido mediante la V de Aiken y la prueba Binomial, validez de constructo mediante el Análisis Factorial Confirmatorio y el coeficiente de correlación ítem-escala; la confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, por división de mitades, test re-test y baremos para determinar diferencias entre sexo y edad en los estudiantes de secundaria de Instituciones Educativas Estatales de Lima Sur. La muestra de la presente investigación estuvo conformada por 1300 alumnos de ocho instituciones educativas Estatales de Lima Sur.

En la validez de contenido se contó con las observaciones del juicio de expertos, los cuales depuraron el banco de ítems por medio de la V de Aiken, hallándose que los 24 ítems alcanzaron un puntaje de ≥ 0.80, ello indica que los ítems se mantienen y son válidos. Así mismo, también se efectuó la validez según la Prueba Binomial, encontrándose puntajes menores a 0.05, garantizando que existe concordancia entre los jueces, por lo tanto, se estima que la prueba cuenta con validez de contenido. Estos datos coinciden con los encontrados por Martínez (2012) y Miranda (2012), quienes hallaron una V de Aiken superior a 0.80 en Trujillo. Aragón (2004), afirma al respecto que en este proceso se evalúa que los reactivos de un test sean lo suficientemente relevantes y representativos en función a la teoría base como para evaluar un atributo psicológico.

En cuanto índice de homogeneidad, el análisis de ítems evidenció valores que oscilan entre 0.20 a 0.60, excepto para los ítems 3, 4, 5 y 14, que poseen una "r" de 0.001, a 0.065, relacionados al área de agresividad premeditada e impulsiva. En este caso se tomó en cuenta el criterio empírico propuesto por Kline (1993), quien afirma que si con el test se pretende evaluar un rasgo o constructo unitario, deberían eliminarse aquellos ítems que tengan un valor próximo a cero (Kline coloca como criterio empírico 0,20). Por ello los ítems 3, 4, 5 y 14 fueron eliminados de la prueba, quedando así constituida por 21 ítems. Estos datos discrepan de los encontrados por Asmat (2014), quien al realizar la correlación ítem test, encontró índices superiores a 0.30, no eliminando ningún ítem. La explicación a este

hallazgo está en que Asmat aplicó el instrumento en una muestra de escolares de Trujillo, mientras que en la presente investigación se aplicó a escolares de Lima Sur.

Los resultados del análisis factorial arrojaron un modelo con dos dimensiones bien definidos, coincidiendo con el planteamiento teórico de base. Según la revisión del contenido de los reactivos que conformaron las dos dimensiones, éstos se denominaron de la siguiente manera: la dimensión premeditada, ya que, los reactivos que se agruparon en el mismo, coincidieron en su totalidad con la definición teórica de la variable premeditada. Estos ítems se corresponden teóricamente con los planteamientos de Andreu (2009), quien afirma que se trata de una respuesta que emite el agresor producto de una estrategia consciente y deliberada que se da en una situación determinada para resolver un conflicto y a su vez busca obtener algún beneficio, tal como: poder, estatus, dinero o satisfacción. La segunda dimensión se denominó Impulsiva, ya que los ítems cargados en él corresponden teóricamente en su totalidad a la variable impulsiva, los cuales hacen referencia a la manifestación de una respuesta reactiva, producto de la ira, en la cual, el agresor experimenta una percepción de provocación que puede ser real o imaginaria lo que motiva el firme propósito de dañar a la víctima. Po lo tanto, indica que los reactivos agrupados en cada dimensión por su lado están estimando un mismo constructo (Alarcón, 1991). Estos datos coinciden con los encontrados por Miranda (2012), quien alcanzo puntuaciones altas y no llego a eliminar ningún ítem.

En cuanto a la Validez de criterio obtuvo una r de 0.635, lo que confirma una relación moderada alta entre el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva. Estos datos coinciden con los encontrados por Andreu (2010), quien correlaciono el CAPI-A con dos instrumentos externos, la escala de impulsividad de Barrat alcanzando una "r" de 0.418 con la agresividad premeditada y una "r" de 0.419 con la impulsiva. Así mismo, en el cuestionario de Agresividad reactiva – proactiva logro correlaciones ligeramente más elevada de 0.249 entre la agresividad proactiva y premeditada, mientras que en la agresividad reactiva y la impulsiva alcanzo una "r" de 0.210.

Referente a la confiabilidad del test, se estableció a través del método de consistencia interna del alfa de Cronbach y división por mitades. Se obtuvo un índice de confiabilidad

por el método Alfa de CronBach de 0.847. Así mismo se encontró una correlación de 0.796 entre ambas mitades, lo que implica una elevada confiabilidad por consistencia interna. Estos resultados coinciden con los encontrados por Andreu (2010), Miranda (2012,) Martínez (2012), Llanos (2013), Muñoz, (2013), Montoya (2014), Ybañez (2014) y Asmat (2014), quienes hallaron una confiablidad aceptable por el método de alfa de Crombach, los cuales fueron superiores a 0.537

También se halló la confiabilidad por estabilidad temporal, obteniéndose una r de 0,684, lo que implica que la prueba tiene una confiabilidad moderada alta por el método test – retest, es decir, presenta estabilidad temporal.

Finalmente se continuó con el procedimiento de baremación, para ello se analizó si existen diferencias significativas, a nivel del puntaje de Agresividad premeditada e impulsiva según variables sexo y edad.

Los resultados muestran que en la variable sexo se establecieron diferencias significativas a nivel del puntaje del área premeditada, siendo los estudiantes de sexo masculino, aquellos que tienen mayor predisposición a emitir una respuesta agresiva producto de una estrategia consciente y deliberada que se da en una situación determinada para resolver un conflicto y a su vez ésta busca obtener algún beneficio, tal como: poder, estatus, dinero o satisfacción. Estos resultados coinciden parcialmente con los de Andreu (2010) e Ybañez (2014), quienes hallaron que los varones presentan mayores niveles de agresividad tanto a nivel de la agresividad premeditada como la impulsiva que las mujeres. La explicación que brinda Bassas (2007), es que los individuos masculinos son físicamente más agresivos que las mujeres debido a la mayor producción de andrógenos, los cuales se han visto implicados en la conducta violenta y agresiva. Cabe recalcar, que aun en los casos de predisposición genética se ha comprobado que los genes no causan la conducta violenta de forma determinada, sino más bien se desencadena cuando un individuo está inmerso en entornos antisociales. Así mismo, en un estudio realizado por Andreu, Peña y Graña (2008), se encontró que existen mayores niveles de creencias justificadoras sobre la agresión severa entre los hombres que entre las mujeres y en relación a la edad se presentaron más en los adolescentes que en los adultos jóvenes.

En relación, a lo anteriormente mencionado precisamente este estudio encontró que la variable edad, también estableció diferencias significativas entre los puntajes de la agresividad premedita, impulsiva y total, siendo los estudiantes de 14 a 17 quienes presentan una media más elevada que los de 12 a 13 años. Estos resultados contradicen a todas las investigaciones realizadas sobre las propiedades psicométricas del CAPI –A. La explicación según Papalia (2009) puede deberse a que los adolescentes procesan información sobre las emociones de manera diferente a la de los adultos. En una serie de estudios, los investigadores escanearon la actividad cerebral de adolescentes mientras estos identificaban emociones en imágenes de rostros que se proyectaban en un pantalla de computadora. Los adolescentes tempranos 11 a 13 años utilizaron la amígdala, localizada a nivel profundo en el lóbulo temporal y que tiene una fuerte participación en las reacciones emocionales e instintivas. Mientras que, los adolescentes mayores, tenían mayor probabilidad de utilizar los lóbulos frontales, que manejan la planificación, razonamiento, juicio, regulación emocional y control de impulsos.

Los resultados encontrados justificaron la realización de baremos por sexo y edad además de un baremo general.

Finalmente, queda a la creatividad e innovación de los investigadores los posibles usos y relaciones que le puedan dar a la prueba, que permitan ir ampliando el campo de conocimiento de los rasgos de agresividad asociados a la dimensión premeditada e impulsiva.

5.2 Conclusiones

En base a los objetivos planteados y los resultados encontrados, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. El Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes presenta una puntuación V de Aiken superior a 0,80 y una $p<0.05$ en la prueba binomial, por lo tanto posee un adecuado nivel de validez de contenido.

2. Los valores de la correlación ítem-test oscilan entre 0.20 a 0.60, lo cual indica que la prueba tiene un adecuado índice de homogeneidad.

3. El análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, arrojó 2 factores bien definidos que explicaron el 33.266 % de la varianza total. Por lo tanto se confirma que la prueba posee validez de constructo.

4. La validez de criterio, obtuvo una r de 0,635 entre el Cuestionario de Agresividad Premedita e Impulsiva y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, lo que confirma una relación moderada alta entre ambos instrumentos, por lo tanto la prueba presenta validez de criterio.

5. La prueba presenta una confiabilidad por consistencia interna significativa, ya que se obtuvo un el alfa del Cronbach de 0.847.

6. La prueba presenta un adecuado nivel de confiabilidad por el método de división por mitades, ya que se obtuvo una correlación de 0. 796 entre ambas mitades.

7. Las correlaciones test – retest oscilan entre 0. 602 para el área premeditada y 0.634 para el área impulsiva y una “r” de 0.684 para el puntaje total, lo que implica que la prueba tiene una confiabilidad moderada alta por el método test – retest.

8. Los resultados muestran que la variable sexo establece diferencias significativas a nivel del puntaje de Agresividad Premeditada en los adolescentes de Instituciones Educativas de Lima Sur. Así mismo, la variable edad también estableció diferencias significativas.

9. Finalmente, se elaboraron las normas percentilares del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva para los adolescentes del nivel secundario de Instituciones Educativas de Lima Sur.

5.3 Recomendaciones

De los resultados obtenidos en la presente investigación así como de lo observado durante el desarrollo de la misma, se pueden derivar algunas recomendaciones relacionadas al tema de investigación:

1. Disminuir el índice de agresividad a través del diseño y aplicación de programas de prevención e intervención de corte cognitivo – conductual, ya que, en relación a la agresividad premeditada estos deben estar orientados a la modificación de creencias y conductas disfuncionales (control de contingencias), desarrollar capacidad de empatía y adecuadas estrategias de afrontamiento, además de mejorar su capacidad de resolución de problemas. Mientras que en la agresividad impulsiva principalmente se debería incidir en el manejo de sus emociones, sobre todo la ira y la autoestima, para lo cual, podría servir la inteligencia emocional y habilidades sociales.

2. Desarrollar estudios complementarios con muestras más amplias, que abarquen estudiantes de colegios particulares y estatales de diferentes conos de Lima Metropolitana para dotar al Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva de mayor validez y Confiabilidad.

3. Aplicar la prueba no solo a contextos escolares y clínicos, sino también al ámbito forense, para determinar una mayor utilidad y en base a los resultados realizar talleres.

4. Promover la investigación y el interés en el campo Educativo y Clínico de la variable Agresividad premeditada e impulsiva, dada la gran importancia que reviste como indicador de comportamientos violentos de alto riesgo, sobre todo en el ámbito escolar tal como el Bullying, además de su asociación con características de trastornos negativista desafiante, explosivo intermitente en relación a la agresividad impulsiva, mientras que la agresividad premeditada puede ser una representación característica de una psicopatía o trastorno antisocial.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

Abad, F.; Garrido, J.; Olea, J. y Ponsoda, V. (2006). *Introducción a la Psicometría.* Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Alarcón, R. (1991). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: UPCH.

Alcazar, M., Verdejo, A., Bouso, J., & Bezos, L. (2010). Neuropsicología de la agresión impulsiva. *Revista de Neurología,* 50 (1), pp. 291-299.

Aliaga, J. (2006). Psicometría: test psicométricos, confiabilidad y validez. En Quintana A., Montgomery W. *Psicología:* Tópicos de Actualidad. Lima: UNMSM, pp. 85-108.

Anderson, C., & Bushman, B., (2002). Human Aggression. *Annual Review of Psychology,* 53(1*)*, pp. 27-51.

Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la Agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Revista Psicopatología Clínica Legal y Forense,* 9 (1), pp. 85-98.

Andreu, J., Peña, E. & Graña, L. (2008). Moderate and severe aggression justification in instrumental and reactive contexts. *Revista social behavior and personality*. 36 (2), pp. 229-238

Andreu, J., Peña, E. & Ramírez, J. (2009). Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva: Un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49.

Andreu, J. M. (2010). *Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.

Aragón, B. (2004). Fundamentos psicométricos de la evaluación psicológica. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 7(4), pp. 23 - 43

Asmat, E. (2014). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria de Moche.* (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de https://es.scribd.com/document/279242309/propiedades-psicometricas-del-cuestionario-de-agresividad-premeditada-e-impulsiva-en-adolescentes-de-secundaria-de-moche

Bandura, A. (2001). Social congnitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 1-26.

Benitez, J. y Justicia F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 9 (2), pp. 151-170.

Berkowitz, L. (1989). Frustration-Aggression Hypothesis: Examination and Reformulation. *Psychological Bulletin.* 106 (1). 59-73.

Blair, R. (2004). The roles of orbital frontal cortex in the modulation of antisocial Behavior. *Brain and Cognition*, 55(1), pp. 198-208. Recuperado de http://www.l-mental.co/wp-content/uploads/COF-antisocial.pdf

Calvo, A. y Ballester, F. (2007). *Acoso escolar: procedimientos de intervención*. Madrid: Instituto de orientación psicológica.

Comisión nacional para el desarrollo y vida sin drogas (2007*). II Estudio Nacional: Prevención de Drogas en Estudiantes de Secundaria.* Lima. Autor.

Escurra, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de psicología de la PUCP,* 6 (2), pp. 103-111.

Ferreras, A. (2008). *Estrategias de aprendizaje. Construcción y validación de un cuestionario-escala*. (Tesis inédita de doctorado en Educación). Universidad de Valencia, España.

Garaigordobil, M. (2011*).* Prevalencia y consecuencias del cyberbullying*:* Una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.

Garaigordobil, M., Martínez, V., Aliri, J. (2013). Autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying presencial. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education,* 3 (1), pp. 29-40.

Garaigordobil, M., Martínez, V., Machimbarrena, J. (2016). Efectos de Cyberprogram 2.0 en factores del desarrollo socioemocional. *Revista pensamiento psicológico*, 14 (1), pp. 33-47.

Garaigordobil, M., Martínez, V., Machimbarrena, J. (2016), Intervención en el Bullying y Ciberbullying: Evaluación del caso Martín. *Revista de Psicopatología Clínica Niños y Adolescentes*, 4 (1), pp.1-8.

Garcia, M. Carpio, M. (2015), Las prácticas educativas paternas y la agresividad premeditada e impulsiva de los hijos adolescentes. *Revista internacional de la Psicología clínica y de la salud.* 23 (1). pp. 161-182

García, N., Solís, F. (2008). Neuropsicología de la violencia y sus clasificaciones. *Revista neuropsicología, neuropsiquiatría y neurociencias*, 8 (1), pp. 95-114.

García y de la Villa (2014). *Retos actuales de educación y salud transcultural TOMO II.* Almería: Universidad de Almería.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación* México: Mc Graw Hill Educación.

INEI (2017). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES 2013 a 2015*. Perú: INEI.

Jiménez, A. (2014). *Perfiles de agresividad de los preadolescentes y adolescentes practicantes de karate en la Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala, en el departamento de Sacatepéquez*. Tesis inédita de Psicología, Universidad Rafael Landívar. Recuperado de http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Jimenez-Alma.pdf.

Kassinove, H., Tafrate, R. (2005). *El manejo de la agresividad .Manual de tratamiento completo para profesionales.* Madrid: Desclée de Brouwer.

Ledoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Ariel-Planeta

Llanos, W. (2013). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A) en alumnos de secundaria del distrito La Esperanza.* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Martínez, V. Otero, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista iberoamericana de educación*, 38 (1), pp. 33- 52.

Martínez, M., Blasco, C., y Moya, L. (2010). *Definición y tipología de la agresión y la violencia. Psicobiología de la violencia*. Madrid: Pirámide.

Martinez, D. (2012). *Adaptación psicométrica del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.

Meneses, J.Barrios, M., Bonillo, A. Cosculluela, A., Lozano, L., Turbany y Valero, S. (2013). *Psicometría.* Barcelona: Editorial UOC.

Ministerio de Salud (2011). *Encuesta global de salud escolar. Resultados - Perú 2010*. Lima: MINSA.

Miranda, Y. (2012). *Adaptación psicométrica del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes del distrito de Ascope.* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.

Montero, I., León, O. (2002). Clasificación de las metodologías de investigación en psicología. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*. 2(3), pp. 503 – 508

Montoya, R. (2014). Agresividad premeditada e impulsiva y el acoso escolar en adolescentes de secundaria. Revista *de Investigaciones Alto andinas,* 16 (1), pp. 139-148.

Mora, F. (2005). *Cómo funciona el cerebro*. Madrid: Alianza

Muñoz, E. (2013), *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A) en alumnos de secundaria.* Universidad César Vallejo, Escuela de Psicología.

Nunnally, J. y Berstein, Y. (1995). *Teoría Psicométrica*. México: Mc Graw Hill.

Olaz, F. (2008). *Introducción a la psicometría*. 1a ed. Buenos Aires: Paidós

Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo.* 11va ed. México: McGraw-Hill

Parrott, D., & Giancola, P. (2007). Addressing "The criterion problem" in the assessment of aggressive behavior: Development of a new taxonomic system. *Aggression and Violent Behavior,* 12 (1), pp. 280-299.

Peña, M., Andreu, J., Graña, J., Pahlavan, F., y Ramírez, J. (2008). Moderate and severe aggression justification in instrumental and reactive contexts. *Social Behavior and Personality,* 36 (2), pp. 229-238.

Ramírez, H. (2013). *Suicidio por "bullying" en el mundo podría alcanzar niveles epidémicos en el 2025.* Recuperado de http://www.sld.cu/servicios/aldia/view-aldia.php?idn=30430

Rebaza, A (2015). Agresividad premeditada e impulsiva según estilos de socialización parental en adolescentes del distrito de la esperanza. *Revista de investigaciones de estudiantes de psicología "JANG"*, 4 (1). pp. 50-71

Rodriguez, L, (2015). *Validación psicométrica de la versión española de la Escala de Agresión Impulsiva y Premeditada (IPAS).* (Tesis inédita de Doctora, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de http://eprints.ucm.es/30995/1/T36189.pdf

Román, M., Murillo, F. (2011), América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL* 104 (1), pp. 37-54.

Shaffer, D. (2002). Agresión y conducta antisocial. En Shaffer, *Desarrollo social y de la personalidad* (pp. 291 - 324). Madrid: Paraninfo.

Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. *Department of Psychiatry*, 11 (7), pp. 399-411.

SISEVE (2018), *Estadística sobre la violencia escolar en el Perú*. Lima

Tornimbeni, S., Perez, E., Olaz, F. (2008). *Introducción a la psicometría*. Buenos Aires: Paidós.

UNESCO (2017): *El acoso y la violencia escolar afecta a uno de cada cuatro niños. Corea del Sur* – Simposio Internacional.
Recuperado de: https://news.un.org/es/story/2017/01/1371791

Ybañez, J. (2014). Propiedades psicométricas del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Florencia de Mora-Trujillo-La Libertad. *Revista Cátedra Villareal*, 2 (2), pp. 29-39.

ANEXOS

Anexo 1: cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes

Nombres y Apellidos

Edad: **Sexo:** **F** **M** **Fecha:** / /

Institución Educativa:

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera.

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE DEACUERDO

RODEA CON UN CIRCULO LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1, 2, 3, 4 ó 5)

01	Creo suelo justificar mi agresividad	1	2	3	4	5
02	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar.	1	2	3	4	5
03	He provocado algunas de las peleas que he tenido para que ocurrieran	1	2	3	4	5
04	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.	1	2	3	4	5
05	Pienso que la persona con la que me enfurecí realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
06	Me he sentido tan provocado que he llegado a reaccionar de forma agresiva	1	2	3	4	5
07	Ser agresivo es útil para tener el poder y mostrar quien es superior ante los demás.	1	2	3	4	5
08	Siento que puedo lastimar a otros en alguna pelea.	1	2	3	4	5
09	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea	1	2	3	4	5
10	Me suelo poner irritable o alterado antes de reaccionar furiosamente.	1	2	3	4	5
11	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza o desafío.	1	2	3	4	5
12	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.	1	2	3	4	5
13	Sé que voy a tener una pelea antes que ocurra	1	2	3	4	5
14	Cuando discuto con alguien, me siento muy confundido	1	2	3	4	5
15	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.	1	2	3	4	5
16	Creo que mi forma de reaccionar ante una mínima provocación o es excesiva y desproporcionada.	1	2	3	4	5
17	Me alegra obtener algún beneficio de las peleas que he tenido.	1	2	3	4	5
18	Creo que discuto con los demás porque no puedo controlar mis impulsos.	1	2	3	4	5
19	Suelo discutir cuando estoy de mal humor.	1	2	3	4	5
20	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me altera	1	2	3	4	5

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y **MARCA CON UNA CRUZ (X)** la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

		SI	NO
01	Hago todo lo que me dicen y mandan.		
02	Alguna vez he dicho alguna palabrota.		
03	No siempre me comporto bien en clase.		
04	He sentido alguna vez deseos no ir a clase.		
05	Alguna vez he hecho trampa al jugar.		
06	He probado alcohol o cigarros		